

El Ruedo

PLAZA DE TOROS



Así se despidió de novillero JAIME OSTOS, saliendo en triunfo por la puerta grande de la Real Maestranza de Sevilla. El día 13 se doctoró en Zaragoza, alcanzando un éxito arrollador

5

PTAS.

El hecho de que con motivo de su fallecimiento, no ha mucho acaecido, algunos cronistas y escritores taurinos facilitarán a sus lectores bien documentados estudios biográficos de este simpático y popular lidiador cordobés, no es obstáculo para que también nosotros lo realicemos, dentro de los límites permitidos por esta página, dedicada a la memoria de los diestros del pasado, de aquellos de toda categoría que dedicaron sus actividades a la carrera del toreo, manteniendo con sus labores, de mayor o menor valía, la supervivencia y continuidad del más noble, viril y esforzado de los espectáculos deleitadores de las muchedumbres.

Testigos presenciales del trabajo de «Machaquito» desde su presentación como novillero en nuestra Plaza, hasta que en ella toreó su última corrida, quedaron en nuestra retina bien impresionados los éxitos de este pundonoroso artista, sus tardes grises, y también sus mediocres faenas y hasta sus fracasos, que no faltaron — pese a su buena voluntad —, como siempre ocurrió en la vida de todo profesional del arte.

Con nuestros propios recuerdos, sin necesidad de acudir a las naturales fuentes de información sino para realizar un secundario trabajo de comprobación de fechas, pudiéramos escribir una extensa vida artística del diestro en la Plaza madrileña, como hace



«Machaquito» (izquierda) y «Lagartijo» (derecha) con el «Bebé», organizador de la cuadrilla juvenil cordobesa, 1898

algún tiempo lo realizamos de sus paisanos los maestros Rafael Molina, «Lagartijo», y Rafael Guerra «Guerrita», pero ya nuestra fatigada pluma no se encuentra con ánimos para emprender labores de tal envergadura, por lo cual nos limitamos a las de la corta extensión de estas páginas.

Rafael González Madrid, que éste era el nombre completo del héroe de nuestra historia, vió la luz en la hermosa ciudad de la Mezquita, la famosa Córdoba, patria chica de tantos hombres famosos, la competidora de Sevilla en figuras destacadas del arte de la tauromaquia, siendo la fecha del suceso el 2 de enero de 1880.

Cursadas en la escuela las primeras letras, trabajó en el matadero al lado de su hermano, José González Madrid, apodado «Machaco», que también vestía el traje de luces tomando parte en fiestas de tan escasa monta, como escaso fué siempre su mérito artístico.

Era en este tiempo Rafael un muchachito endeblido, de airoso desenvoltura y de escasa talla, por lo que al momento los amigos le aplicaron en diminutivo el apodo de su hermano; él lo aceptó gustoso, y como «Machaquito» fué conocido en la profesión.

En el matadero acostumbróse — como otros muchos — a familiarizarse con el peligro, aminorando el natural temor que a todos nos infunde el ganado bravo.

Probada que hubo su valentía, creyó hallarse en condiciones de elegir el toreo como medio de vida, y para cerciorarse a fondo de sus aptitudes concurrió a capeas, tientas y herraderos, en los que toreaba de capa cuanto le era dable, llamando la atención por su figurilla y animoso denuedo.

Realizadas sus primeras campañas como peón y banderilleo, aplicóse rápidamente al manejo del estoque; alternó con novilleros en plazas lejanas a su región, y ya con algún cartel de diestro animoso, resuelto y valiente, los organizadores de una nueva cuadrilla juvenil cordobesa le ofrecieron en la misma el puesto de primer matador. Aceptó Rafael González, a nuestro entender, con mejor voluntad que cálculo.

Si el otro espada hubiese sido un principiante como él, sin abolengo taurino alguno, no había reparo en aceptar la oferta pero su compañero era nada menos que Rafael Molina, el hijo del famoso Juan y sobrino del famosísimo «Lagartijo el Grande» y del notab'e banderillero Rafael Martínez, «Manene», nombres de gran peso en la profesión, que forzosamente habían de condensar un ambiente de simpatía hacia el joven heredero de las glorias de sus mayores, siendo por ello natural que, en igualdad de circunstancias en el fiel de la balanza el trabajo de ambos matadores, los aplausos más calurosos, más nutridos, más resonante, fuesen otorgados sin regateos al descendiente de la casa Molina.

RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO

RAFAEL GONZALEZ, "MACHAQUITO"

MATADOR DE TOROS

A más concurría la circunstancia que si bien este muchacho era más frío en el ejercicio de su arte, tenía tanta valentía como su compañero y le aventajaba en finura, poseía arte más depurado. Consecuencia de todo ello era que para «Lagartijo» los aplausos surgían fáciles, pues flotaban en el ambiente; en cambio, «Machaquito» precisaba arrancarlos.

La fina sensibilidad de Rafael González veíase con frecuencia amargada por esta inclinación de los públicos, y de ello dió constantes pruebas el de Madrid desde la corrida del 8 de septiembre de 1898, en que aquí se presentaron los muchachos.

Dos años duró la actuación de esta formación juvenil, y al aproximarse la fecha en que los jefes de la misma se disponían a recibir la alternativa, le esperaba una nueva amargura a Rafael González. Alguien insinuó procedía efectuar un sorteo que designase quién había de ser el primero en recibir los trastos y con ellos la antigüedad, lo que no tenía razón de ser, pues «Machaquito» era más antiguo vistiendo el traje de luces, y en la cuadrilla organizada por Rafael Sánchez el «Bebé» siempre ocupó el primer lugar.

La prensa, mejor dicho, los revisteros lagartijistas, patrocinaron el absurdo y éste prevaletó por completo, pues la suerte favoreció a «Lagartijo».

Nunca debió «Machaquito» dar su conformidad a la consumación de la injusticia; en vista de la parcialidad de aquella camarilla debió realizar la galantería de ceder su puesto sin transigir con el sorteo.

Sus amigos, al ver luego que en sucesivas campañas el postergado espada duplicaba a su compañero en cantidad de contratos, se bñaban en agua de rosas, cuando en realidad no había motivo para voltear por ello las campanas, pues debían tener presente que «Machaquito» contrataba cuanto podía y «Lagartijo» cuanto quería, y que el primero precisaba cartel y posición, cuando el segundo tenía hecho el primero y el porvenir, por su casa asegurado.

Como antes decimos, el sorteo dió la prioridad a su compañero, al que cedió los trastos el primer espada, Luis Manzantini, correspondiendo a «Machaquito» recibirlos del segundo matador, Emilio Torres, «Bombita», quien le cedió el segundo de los toros esta tarde — 16 de septiembre de 1900 — lidiados, Costillares (negro), del duque de Veragua.

A partir de esta fecha su carrera fué de fácil recorrido; era «Machaquito» un diestro que manejaba el capote y la muleta con poco arte y total ausencia de finura; banderillaba con bastante facilidad con los palos largos y cortos; con éstos se estrechaba hasta embrocarse, saliendo apurado de la suerte generalmente. Su fuerte era el momento de estoquear. Cuando después de una faena de muleta, movida y nerviosa en general, el toro humillaba y le enseñaba el morrillo, había que preparar las quillitas, porque des-

de corto entraba por derecho y consumaba la suerte, dando estocadas que se hicieron famosas, como aquella que sirvió de inspiración al insigne don Mariano Benlliure para su primorosa obra *La estocada de la tarde*.

Lo malo era cuando los toros le llegaban inciertos a la muerte y no tenía habilidad para ahormarles la cabeza; entonces el pobre se afligía, su sistema nervioso entraba en funciones y su labor resultaba cual la del más desmañado principiante. Por fortuna para él y sus admiradores y amigos — que los tuvo en gran número y de calidad —, no abundaban las tardes en las que tenía el santo de espaldas.

Otra de sus buenas condiciones como artista era la de su pundonor profesional; deseaba como el que más complacer al público, siendo su mayor contrariedad el que los espectadores saliesen disgustados de la fiesta; su mayor tormento era el no escuchar palmas.

Toreaba cierto día en una Plaza del Norte y nada bien se le había dado en sus dos toros, viendo con el natural desagrado que parte del público protestaba su trabajo, en tanto que ovacionaba a sus compañeros.

Al salir el último toro, que ya no le correspondía, corrió a citarle y dió el quiebro de rodillas, resultando la suerte tan ceñida y valerosa que la gente le dió una ovación. Sonriendo satisfecho llegóse a la barrera, y levantándose de un asiento de la misma un ganadero madrileño, le gritó:

— ¡Envidioso! ¡Eres un envidioso!

Embargó en el acto la seriedad y tristeza su risueño rostro y contestó a quien le increpaba:

— No tengo envidia; lo que tengo es amor propio, y Dios quiera que nunca me *parte*.

Había citado a unos íntimos amigos para cenar; éstos lo hicieron a las mil maravillas; el que apenas si probó los selectos manjares dispuestos fué «Machaquito», amargado por la frase del ganadero. Así era el diestro cordobés!

Circunstancias especiales hicieron ser después a «Bombita» (Ricardo) y «Machaquito» los valores indispensables en toda fiesta de algún relieve. De acuerdo ambos, caminaron unos años por senda de rosas, toreando cuanto quisieron, imponiéndose a los organizadores de las fiestas; creyendo salir airoso del empeño, se embarcaron en dos malos asuntos: el ganado de Miura y las sustituciones, saliendo derrotados por el gran prestigio del ganadero y la entereza del empresario madrileño, don Indalecio Mosquera, el que dió ocasión para salir a flote a varios diestros de valía injustamente postergados. Bueno es hacer constar que «Machaquito» se arriesgó a la empresa más por solidaridad con su compañero que por agradecerle la campaña.

Salieron luego a la palestra nuevos valores, cuyas faenas comenzaron a captar la atención de los aficionados, imponiéndose la retirada. Ya en la primavera de 1913 le dijo a uno de sus íntimos amigos que duraría poco en la profesión y que la retirada sería como la de Rafael Guerra, sin que nadie se enterase de la fecha; y así fué. Para el 16 de octubre del citado año se organizó una corrida, en la que había de dar la alternativa a Juan Belmonte. ¡Qué corrida; aquello fué un verdadero desastre! Nada menos que once toros salieron al ruedo, y si uno era malo el siguiente era peor. El último que estoqueó «Machaquito» fué *Lunarejo* (castaño, ojinegro y bico del derecho), procedía de la vacada colmenareña de Bañuelos, fué fogueado, llegó peligroso a la muerte, se refugió en las tablas y en ellas le dió muerte el espada, como pudo y nada bien, auxiliado por sus peones Rafael Luque y «Cantimplas». Unos días después apareció en la prensa la noticia de su retirada del toreo, muriendo en su casa de Córdoba el 1 de septiembre de 1956.

RECORTES



«Machaquito» igualando para matar el toro de su alternativa, 1900

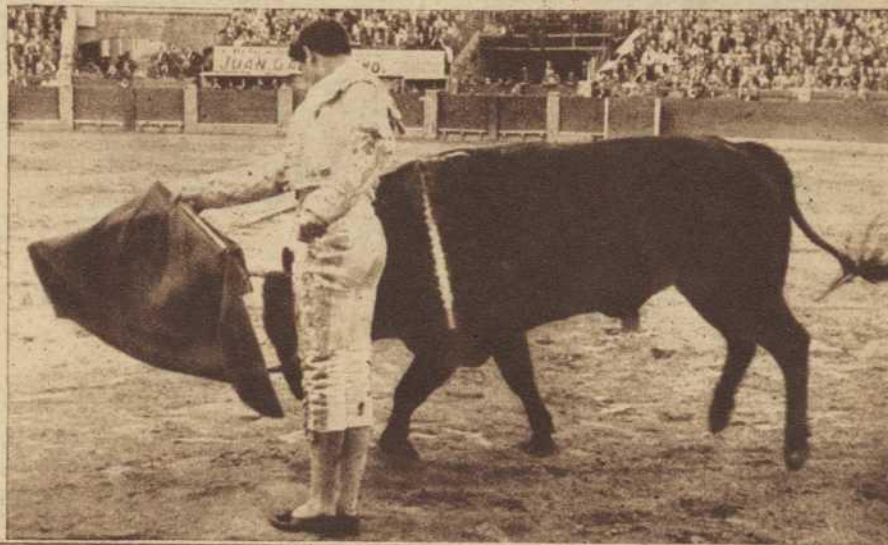
El Ruedo

SEMANARIO GRÁFICO DE LOS TOROS
 Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
 Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164
 Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
 Año XIII-Madrid, 18 de octubre de 1956-N.º 643



LAS CORRIDAS de la FERIA DEL PILAR

"Litri" da la alternativa a Jaime Ostos en presencia de Antonio Ordóñez. Se lidiaron cinco toros de don Antonio Urquijo y uno, el quinto, de don Alipio Pérez T. Sanchón



Jaime Ostos inicia con un pase por alto la faena de muleta al toro de su alternativa

Hasta llegar a la concesión de la oreja en el cuarto toro, «Litri» ha tenido que navegar contra corriente. Es verdad que el segundo, primero que él ha matado por la alternativa de Jaime Ostos, ha pesado los 300 kilos, 498 en bruto; pero ha bastado que se cayera en un lance antes de que los picadores entraran en suerte para que parte del público haya protestado ruidosamente. Más flojo de manos fué el tercero, y aquí hubo menos gritos y menos agudos. En general, la corrida, que ha pesado por este orden: 542, 498, 461, 474, 480 y 460, ha tenido poca fuerza. Muy en tipo de murubes, han embestido con nobleza; pero al final de su lidia se han quedado muy

cortos, aunque no se les ha castigado mucho. El de peor estilo y el de más pitones ha sido el cuarto.

El «burro» de la acuesta arriba de «Litri» ha sido su valor. Ha vencido a puro de «meterse» en sus toros y de esa su característica de no perder la moral. Ha hecho a ese su primero faena larga, hasta lograr calentar el ambiente. Se ha parado, ha aguantado enormemente y ha usado de todos los resortes en los desplantes desde muy cerca; desde tan cerca que en uno de ellos el toro no ha tenido más que adelantar la cabeza para destrozarle de un derrote la taleguilla. Terminó de un pinchazo y de una entera,

SIGUE



«Litri» da la alternativa a Jaime Ostos. Antonio Ordóñez presencia la ceremonia

UN RATO DE BOIRA

PLAZA llena. Repleta. Como llena, repleta, henchida, está Zaragoza en estos días de las fiestas del Pilar. Aparte peregrinos y turistas, toda la extensa comarca aragonesa volcada sobre la ciudad, que va creciendo y ensanchándose y que ofrece sorpresas en cada calle y en cada rincón para quienes en ella residimos durante muchos años, y a la que hacía algunos que no habíamos vuelto a contemplarla con detenimiento. Júbilo del encuentro y melancolía de ausencias.

Como en otros tiempos, hemos recorrido hasta la Plaza de toros el mismo camino por entre calles con un ¡ah! a cada paso. ¿Y el cuartel del Carmen, cargado de historia? Ya no existe. Fué derribado para ensanche de esa zona. ¿Y este arco y este panteón? Desaparecieron en el plan de urbanización. El ¡Dios mío!, ¿y éste

es aquél y ésta es aquélla? del poema. Y luego el coso de la plaza del Portillo, igual, con sus anuncios chillones y su banda del Hospicio con la jota del sexto toro, en la que jamás se lograron unas palmas acompasadas en el acorde final. Y ya metidos en la corrida, vientos tormentosos que, poco a poco, a medida que el festejo avanza, se suavizan y hasta llegan a soplar en sentido contrario.

Un rato de boira, de niebla confusa, que el público de Zaragoza, hecho a ver con sus propios ojos, despeja con su justicia a lo Lanuza. Al pan, pan, y al vino, vino. Que no se lo cuenten.

«Pa» las cuestas arriba quiero mi [burro... que las cuestas abajo yo me las subo.

«Litri» en el cuarto toro de la tarde, del que le concedieron la oreja

la suerte, mo aque- Mariano da de la inciertos marles la ema ner- taba cual una para o en gran tardes en sta era la l que más trariedad os de la r palmas e y nada iendo con protestaba is compa- respondia, las, resul- a gente le góse a la la misma eza su ri- va: or propio, ra cenar; ue apenas fué «Ma- dero. ¡Así después a valores in- De acuer- de rosas. los orga- urosos del tos: el ga- lo derrota- a entera. Mosquera, os diestros es hacer a empresa por agri- ores, cuyas de los afi- la prima- os amigos la retirada nadie se 6 de octu- en la que onte. ¡Qué Nada me- si uno era e estoqueo negro y bit- lmenareña la muerte. muerte el jo por sus s días des- su retirada ba el 1 de

CORTES

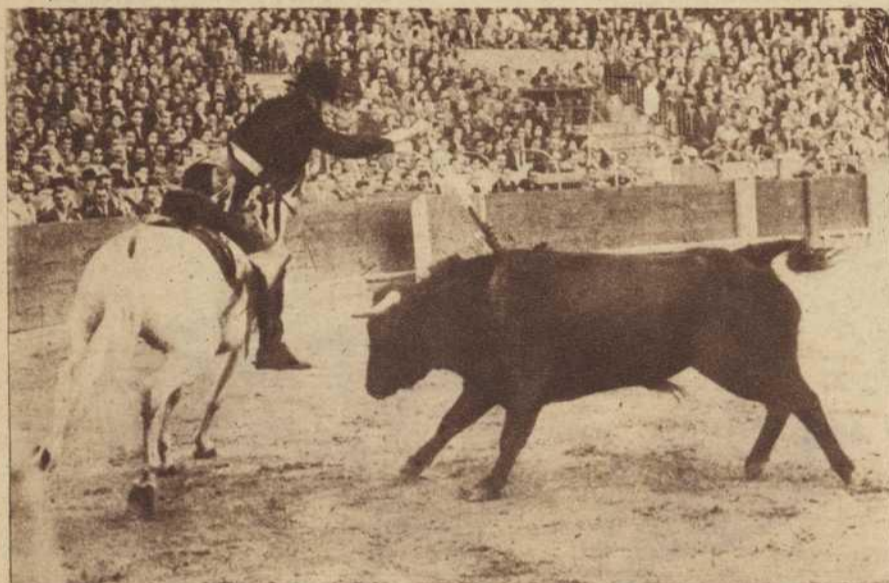


toro de su



Antonio Ordóñez en un pase en redondo al quinto, de la ganadería de don Alipio Pérez T. Sanchón

Cogida, por el sexto, del peón de la cuadrilla de Ostos, José Blanco Marín, que resultó herido de gravedad



Angel Peralta clavando un par de banderillas en la corrida del domingo

y se ha retirado entre aplausos a la enfermería para que le curaran de un varetazo leve.

Con el cuarto se ha vuelto a emplear a fondo, con más mérito, aparte de que el de Murube tenía más «castaña», porque junto al valor ha puesto un sentido de dominio. Faena larga también, apretada, de emoción. Y luego, tras un pinchazo, la gran estocada, que ha conciliado las voluntades y ha mantenido la ovación hasta que le concedieron la oreja.

Lo mejor de «Litris» en esta corrida primera de la feria ha sido la de imponerse a la hostilidad.

Otro corte de oreja hubiéramos debido reseñar si el nerviosismo de última hora de Antonio Ordóñez, casi incomprensible en un torero tan puesto, no le hubiera hecho fallar hasta cuatro veces el descabello cuando ya tenía la plaza conquistada después de una extraordinaria faena de muleta al

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)



El escritor norteamericano Hemingway y su esposa, a quien Ostos brindó la muerte del tercer toro



SEGUNDA CORRIDA. DIA 14.—Tres toros de Moreno Ardanuy, uno de don Felipe Bartolomé, otro de Pérez Angoso y otro de don Juan Gallardo para Carvajal, Joselito Huerta y Jaime Ostos

TERCERA CORRIDA. DIA 15.—Antonio Ordóñez, César Girón y Joselito Huerta con toros de Concha y Sierra

nó en unos pases por bajo rodilla en tierra, y ya en vena toreó a gusto, alargando y recreándose en el pase, con temple y con ritmo. Bueno, muy bueno lo fundamental y pinturero, y con gracia el adorno. Citó a recibir, consumó bien la suerte y dejó una estocada contraria. Habría bastado, probablemente, puesto que el toro dobló sin que Ordóñez acertara a descabeillar. Pero, ya lo dejamos dicho, los nervios le impidieron el redondeo de una labor magnífica.

Lo del tercer toro, primero de Ordóñez, fué visto y no visto. El de Urquijo se caía a cada paso. Ordóñez lo sostuvo con mimo y lo mató de una estocada. El público había cesado en su protesta inicial; pero todavía no había «entrado» en la corrida. Fué

la lidia del cuarto y el quinto toro lo que salvó, a medias, la tarde.

Jaime Ostos, que tiene en Zaragoza un buen cartel, ganado en brillantes actuaciones como novillero, llega a la alternativa con la preparación que cabría exigir a todos los matadores de toros. Es valiente, domina y pone un excelente sello artístico en cuanto ejecuta. Tipo de torero largo, que no excluye la gracia sevillana.

En la tarde de su alternativa, sin alcanzar el triunfo ruidoso, ha estado francamente bien. En torero completo, sobrado. A sus dos toros, especialmente al sexto, el que hirió gravemente a un banderillero de su cua-

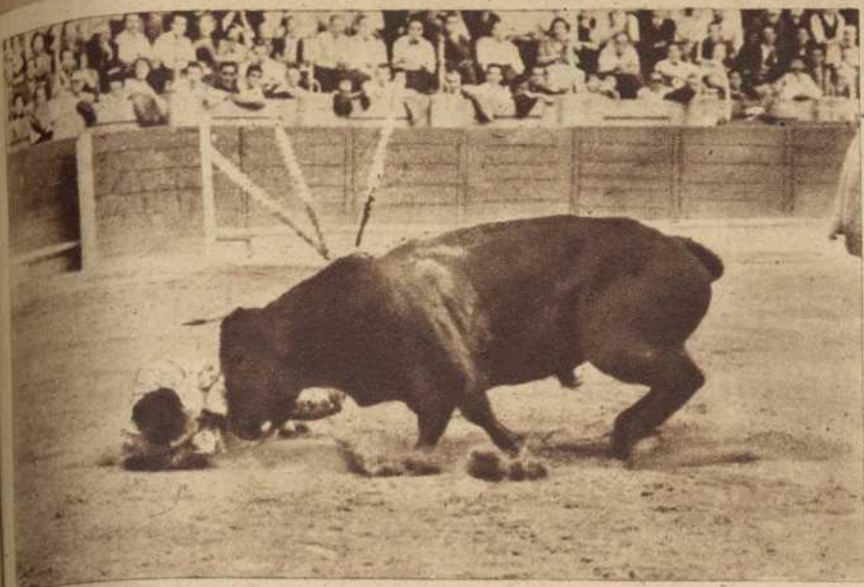


Guillermo Carvajal banderilleando

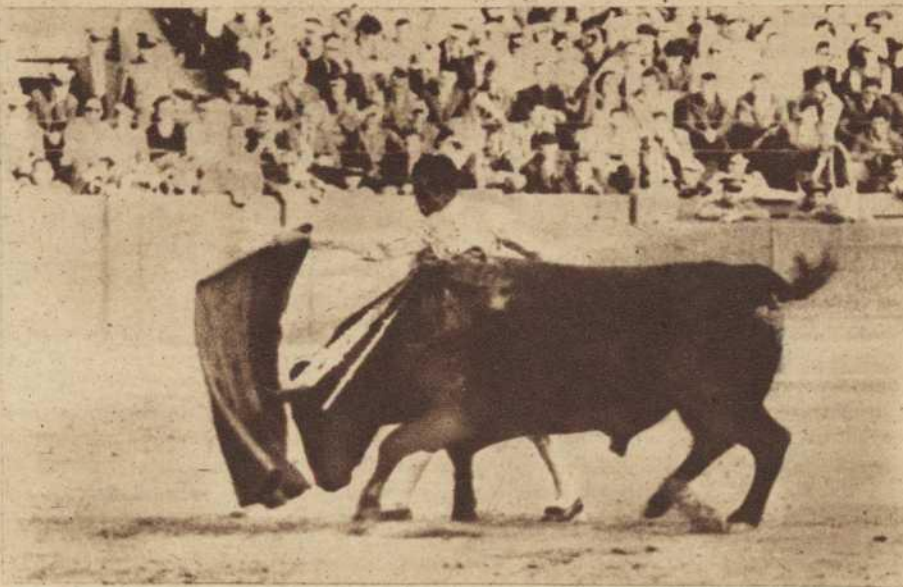
drilla,
le ha
entre
largo
muy e
digado
mano l
llesado
con res
El to
peso de

rio muy
a pases
que ent
de Mur
cada. P
ra, buen
un pinc
fué mu
palmas
En el
la l
relieve.
erie de
tura y
comple
tre los
chazo y
do ya s
ción le
vuelta
Jaime
el escal
loro de

ORIDAS de la FERIA del PILAR



Cogida de Carvajal a la salida de un par de banderillas



Un pase de pecho de Joselito Huerta al tercero, del que le concedieron la oreja

drilla, ha hecho cosas buenas, lo que le ha permitido abandonar la Plaza entre grandes aplausos. Y a todo lo largo de la fiesta ha estado lucido y muy enclavado en el triunfo. Ha prodigado en sus faenas de muleta la mano izquierda y en muchos pases ha llevado a los toros bien embarcados, con remates ceñidos y vistosos.

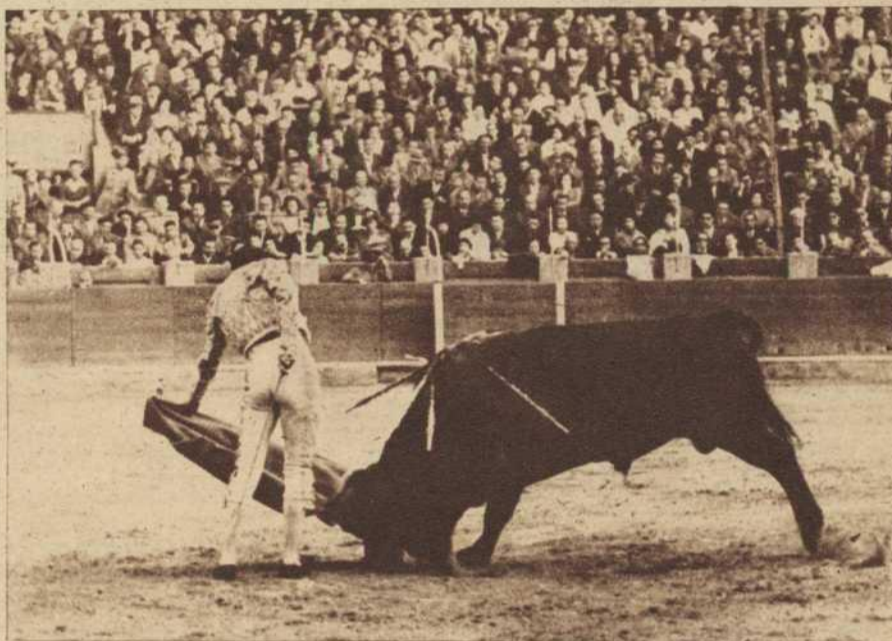
El toro de la alternativa, el de más peso de la corrida, llegó al último ter-

apoderado, José I. Sánchez Mejías.

¿No hubo una vez, hace algunos años, un concurso para premiar el trabajo en que se explicase por qué se caen los toros? Nos parece recordar que quedó desierto.

INTERMEDIO Y SALDO DE TOROS

Acaso pueda argumentarse que a



Jaime Ostos toreando al natural

Atendiendo a la segunda corrida convendrá decir que el saldo ha sido verdaderamente infumable. Si destacamos al segundo, de Moreno Ardanuy, que tuvo nobleza y alegría en la arrancada, y que fué bien aprovechado por Joselito Huerta, los demás, titulares y sustitutos, parecían toros de media casta. Tomaban los puyazos aquí y allá, y para el toro de a pie

resultaron inciertos y reservones. Dieron bastante menos romana que los de la primera corrida, pero aparentaron más por las cabezas más descarradas: 273, 252,500, 267, 261,500, 268 y 293. 270 de promedio. Saldito de final de temporada.

Ausentes el domingo las figuras del abono, la corrida fué lidiada por el **SIGUE**



Antonio Ordóñez dió una serie de verónicas con una rodilla en tierra

no muy aplomado, por lo que, junto a pases largos y completos, Ostos tuvo que enmendarse en otros en que el de Murube no tenía sino media arrancada. Pero la faena tuvo compostura, buen corte, y cuando terminó con un pinchazo y media bien colocada fué muy aplaudido y agradeció las palmas desde el tercio.

En el sexto, de embestida más larga, la labor de Ostos alcanzó mayor relieve. Ya lo dejamos dicho. Ligó una serie de naturales de excelente factura y dió sabor a toda la faena, que completó con manoleínas metido entre los pitones. Mató bien de un pinchazo y una buena estocada, y cuando ya se retiraba de la Plaza la ovación le obligó a retroceder y dar la vuelta al ruedo.

Jaime Ostos entra con buen pie en el escalafón de matadores de toros. El toro de la alternativa lo brindó a su

causa de hallarnos al final de la temporada y a consecuencia de que las camadas estén agotadas; pero el caso es que la actual Empresa de la Plaza de toros de Zaragoza acaso no ha guardado el debido respeto a la afición de aquella capital. Todas las corridas han sido remendadas, a excepción de la de Urquijo, y ésta por una causa fortuita, como ya hemos registrado. Pero es que la base de los encierros de la segunda y tercera corrida tampoco ha sido para presumir. Se habla mucho, y justamente, del peso y del tamaño de los toros. Menos de su sangre y de su bravura, y por ahí asoma, a nuestro juicio, un riesgo mucho mayor.

Otro momento de la actuación de Antonio Ordóñez en el primer toro de la corrida del lunes



reno
érez
ajal,

ésar
tierra

to toro
de.

Zarago-
brillan-
o, llega
paración
matado-
mina y
stico en
o largo,
llana.
tiva, sin
a estado
comple-
especial-
grave-
su cua-

mejicano Guillermo Carvajal, por el también mejicano Joselito Huerta y por el recién doctorado Jaime Ostos, que lucharon con su mejor buena voluntad; pero, salvo contadas ocasiones, sin lucimiento posible. La corrida fué, relativamente, breve; pero aquello parecía que no se acababa nunca.

Guillermo Carvajal, que se presentaba en Zaragoza, tuvo una actuación borrosa, desdibujada. Solamente al matar al cuarto, ya que el matar parece su fuerte, y en un quite con el capote a la espalda, en el tercero, reflejó personalidad. Lo restante de su labor podemos calificarlo de discreto. Todo correcto, pero sin saliente. Quizá del cuarto, aunque acusó poder y aspereza, hubiera podido sacar más partido si al banderillearlo no hubiera sufrido una cogida que, aunque sin consecuencias importantes, le dejó en inferioridad física manifiesta. Todo

Sin rebasarla, Jaime Ostos, mantuvo el domingo la buena marca conseguida en la tarde anterior. Torero de recursos, pese a que ninguno de sus toros se prestó a grandes hazañas, en el tercero se lució mucho, parándose con valor en una labor bien ligada, aplaudida y amenizada por la música, que deslució al pinchar hasta cuatro veces, para terminar de una estocada. Este toro lo había brindado al inevitable Mr. Hemingway.

Al sexto, el toro de más respeto de la corrida, que sembró de salida el pánico entre los subalternos, lo lanceó con valentía.

Brindó la muerte al público, pero apenas si pudo encajar unos pases en redondo, porque el toro se aplomó con exceso y no admitió un muletazo más. Mató de una estocada y hubo aplausos de simpatía; la que el público de Zaragoza, por sus actuaciones de novillero, siente por el buen torero de Ecija.



Las CORRIDAS DEL PILAR

Cuarta corrida. - Día 16. - Toros de don Antonio Pérez, de San Fernando (también con sustituciones), para «Litri», Antonio Ordóñez y César Girón



Girón pasando de muleta al segundo



tres primeros, de Moreno Ardany; el cuarto, de don Felipe Bartolomé; el quinto, de Pérez Angoso, y el sexto, de don Juan Gallardo. Y la paz, si es posible.

ALGO MAS QUE ABURRIMIENTO

Algo. Y aun algunos. Insistimos. No se nos ocurre sino que la actual empresa de la Plaza de toros de Zaragoza no tuvo previsto a tiempo la cuestión ganada en una feria de la importancia de la del Pilar. Porque tampoco los toros lidiados en la tercera corrida —de la ganadería de Concha y Sierra— fueron de recibo.

Hubo momento durante la lidia del quinto toro en que el escándalo adquirió proporciones fuera de serie.

quedó en veremos. Con deseos, con valor innegable, pero sin brillo. Hubiera hecho falta bastante más para levantar el ánimo de un público aburrido de la escasa bravura de un saldo con cuernos.

Tampoco al mejicano le quedó ya otra posibilidad, pues ha sido el único torero que fué a Zaragoza para una sola corrida. No hubo suerte.

Joselito Huerta ha logrado asimilar en buena medida el toreo hispano, y aún diríamos mejor el toreo andaluz. Una serie de pases naturales con la izquierda, tirando bien del toro y mociendo suavemente la muleta, hubiera podido llevar la firma de una figura de primer orden. Esa faena de muleta al segundo toro llegó a la gente, que antes le había aplaudido mucho en unos lances ceñidos y en un quite garboso. Fué quizá la mejor nota de una tarde gris.

Tuvo su labor en ese toro finura, variedad y buen engarce entre los pases serios y los de adorno. Y como lo mató, después de un pinchazo y de una estocada recibiendo, el público, que había visto un rayito de luz, solicitó y obtuvo que le concedieran la oreja.

Al quinto, al que no le aplacaron el genio tres puyazos, le tanteó con varía fortuna, mas como el toro se defendía, Joselito Huerta desistió del empeño y acabó el trance dejando una estocada caída.

No obstante, por lo que hizo al segundo toro, el mejicano ha caído en Zaragoza bien. No estorbaría en cualquier cartel.

Prólogo de la corrida fué la actuación de Angel Peralta. Brillante como siempre, luchó con la mansedumbre del novillo que le correspondió, y que se nos antoja que no era la primera vez que estuvo encerrado en algún chiquero. Novillos que viajan de una Plaza a otra, y que lo mismo sirven para salir como sobrero o para rejones. Para un fregado como para un barrido.

Sin embargo, Peralta lució como jinete extraordinario, y al rematar a pie fué largamente aplaudido.

Los toros de esta corrida del domingo se lidiaron por este orden: los

Joselito Huerta también estuvo lucido en su segunda actuación en la teria de Zaragoza

El mejicano da la vuelta al ruedo exhibiendo la oreja que le concedieron por la muerte del tercero (Fotos. Marín Chivite)



«Litri», en el primer toro de la última corrida. El de Huelva cortó oreja en ambos enemigos

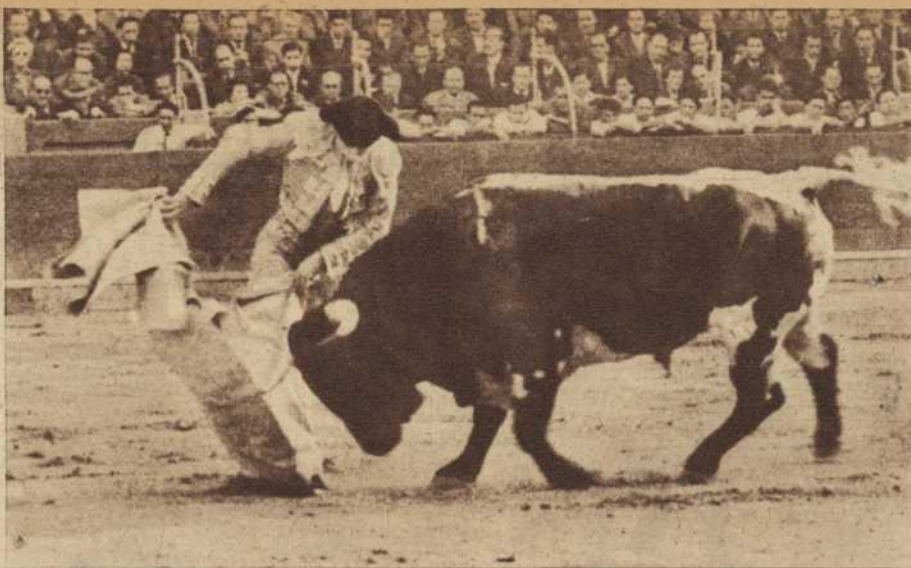


Manolo González y el ganadero don Carlos Núñez, en una barrera de la Plaza zaragozana

LA FERIA

Aquel toro baldado, que apenas podía tenerse en pie y que adquirió un sentido peligroso, no se debió lidiar nunca. Como ninguno, en realidad, de los enviados por los actuales propietarios de la ganadería andaluza. Se doblaban de manos, embestían mal y cabían de las mínimas condiciones que debe reunir un toro de lidia.

Ni siquiera dieron el peso —467, 447, 470, 437, 437 y 470 kilos—; pero eso, con ser tan importante, acaso hubiera sido lo de menos. Lo que no es admisible es su falta, en absoluto, de bravura. Que reflexionen, sí, los toreros; pero también los ganaderos, que



Ordóñez remata una serie de verónicas a su primero

el toro no es tan bueno como el primero. Comienza la faena metido en las tablas, donde, sin enmendarse, da hasta cinco pases haciendo la estatua. Después, ya en el tercio, se echa la muleta a la mano izquierda para una larga serie de naturales, que el manso traga a duras penas. Unos redondos con la derecha, varios alardes de clara estirpe *litrista*, el teléfono entre ellos, y a matar. Pincha una vez y a la segunda se moja los dedos en el morrillo del toro, que cae. Ovación a lo grande, una oreja y la vuelta entre aplausos. *Litri* queda así el primero, en lo que a trofeos ganados en la feria zaragozana se refiere. Dos tardes, tres orejas.

Antonio Ordóñez carga con el peor lote. Un toro de Pérez Angoso, el lidiado en segundo lugar, y otro de don Antonio Pérez —que nos parece, no estamos seguros, que es uno de los rechazados por la mañana—, que sale cuando el quinto, de don José de la Cova, abandona el redondel después de hacer una exhibición de mansedumbre conmovedora, amén de claros defectos de visión. Los dos bichos lidiados por Ordóñez son poco aptos para el lucimiento. El de Pérez Angoso se defiende tirando tarascadas. El de don Antonio Pérez, huído, busca al final el refugio de las tablas y allí hay que lidiarlo. En uno y otro luce Antonio Ordóñez su buen toreo de capa, que le valen, en las dos series de verónicas que instrumenta al segundo de la tarde, aplausos al por mayor. Su faena de muleta al de Pérez Angoso la brinda a Ernest Hemingway. Ordóñez sabe que el bicho tiene poca cuerda, pero intenta algunos pases, dispuesto a congraciarse con la afición. Hasta que, convencido de que no hay nada que hacer, le derriba de una estocada caída, que no convence. Casi lo mismo ocurre en el quinto. El toro, que sólo a duras penas llega a los caballos, se entabla, y Ordóñez le da el *pasaporte* tras un trasteo breve.

César Girón enmienda su desafortunada tarde anterior. Sale el venezolano con mucho gas y se hace aplaudir en las primeras verónicas que componen el saludo a su primero. Después, tras brindar a Angel de Andrés, exhibe su toreo variado y espectacular, entre aplausos y música. En particular, gustan varios pases circulares y otros en los que, comenzando el viaje con la derecha, pasa a la zurda la muleta para terminar en un natural. Adornos, giraldillas, molinetes... Girón se entusiasma y todo le sale bien. Y como después de un viaje fallido deja una estocada contraria que derriba al toro, para él es la oreja y la vuelta al redondel entre las aclamaciones de rigor. En el toro que cierra plaza, un sobrero de don José de la Cova, César tira a abreviar. No obstante, le saca algunos pases en redondo buenos, el primero citando desde lejos, y algún que otro natural. Y a matar. Al segundo viaje acierta. Y se acaba la feria.

N.



Cogida del banderillero «El Vito» en el cuarto toro. Afortunadamente no sufrió daño alguno

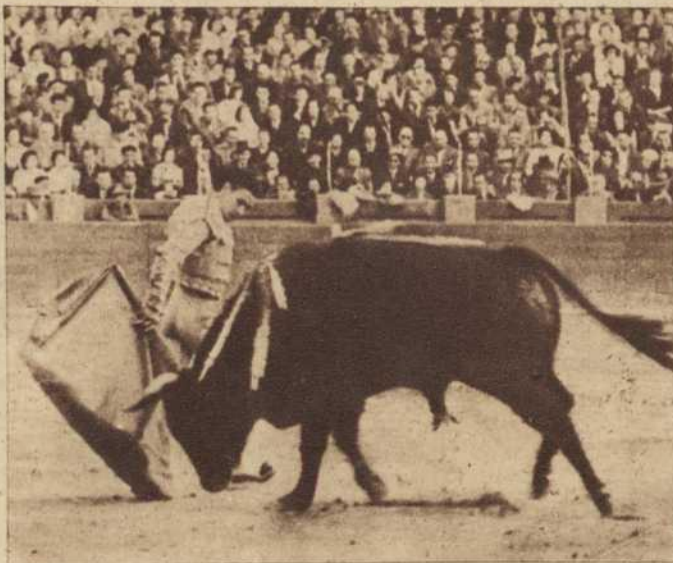
Antonio Ordóñez y César Girón. Y la Plaza se llena. Y eso que el clima —y no me refiero al tiempo, que está espléndido, sino al ambiente— está... cargado de amenazas. Por la mañana, mientras los veterinarios miraban con atención los seis toros enviados por don Antonio Pérez, de San Fernando, y echaban para atrás la mitad del encierro —lo que prueba con cuánta escrupulosidad cumplió su misión la autoridad—, corren por Zaragoza malos vientos. Vientos que incitan o quieren incitar a la afición contra determinadas personas. Así, nada de particular tiene que cuando, llegada la hora cruzan el ruedo las cuadrillas, la Plaza estalla en gritos y silbidos. Pero la pita dura poco. Lo que tarda *Litri* en abrirse de capa ante el primer toro —un toro que dará en la romana 545 kilos— y largarle una serie de verónicas, adelantando la pierna y jugando muy bien los brazos. Allí se quiebra —al menos en lo que a Miguel Báez se refiere— el enojo del público. Porque en adelante el de Huelva andará por el ruedo entre aplausos y cobrará, como premio a su labor, dos orejas, una en cada toro. *Litri*, que brinda la faena de su primero al público, arma el escándalo con su toreo personalísimo, que va, con la madurez, ganando calidad y hondura. Hay una cita desde lejos, resuelta con limpieza, a pesar de que el toro entra muy ajustado, y una tanda de naturales a continuación que desata la ovación. Después, tras unos redondos con la música ya sonando, llegan las manoleínas mirando al tendido, los molinetes... Y para que nada falte, el desplante de rodillas y de cara al toro, al que *Litri* incita con azotes al morro. Se ha cumplido el rito, y Miguel Báez entra a matar. Acierta en el segundo viaje, entrando en corto y por derecho, y deja una estocada hasta el puño que basta. Una oreja y vuelta al ruedo. En el cuarto repite *Litri* su *terción*, a pesar de que

más, tardó en matar. A su primero, de tres pinchazos, y al segundo, de cuatro.

De lo demás de la corrida —cosas sueltas aquí y allá—, no vale la pena acordarse. Si no es para lamentarse de que se produzcan espectáculos tales. Cuidado. No es eso. No es eso... C.

FINAL BRILLANTE

La cuarta y última corrida, la que cierra la feria del Pilar, reúne en el cartel a tres grandes: *Litri*, Anto-



Girón en su segundo. El venezolano cortó una oreja a su primero



«Litri» se adorna en su segundo (Fotos Marín Chivite)

no afrontan las iras populares que un día pudieran desatarse.

Con ese «material» nada pudieron hacer los matadores de la terna, ni aunque hubieran hecho locuras el público se lo hubiese tomado en cuenta. Las dos notas salientes —en uno y otro sentido— las dieron Joselito Huerta y César Girón. Joselito Huerta, que ha pasado por Zaragoza con buen aire, y que a lo largo de la temporada ha ido puliendo su toreo, aprovechó el único toro —el tercero— que no se cayó, y que le permitió ligar una serie de pases en los que llevó al toro muy bien toreado. Como la faena tuvo buena medida y el torero estuvo con fiado y alegre, al rematar su labor de media estocada fué ovacionado, y con la oreja que le concedieron dió la vuelta al ruedo.

La otra nota la dió César Girón, que en el quinto no supo sobreponerse al ambiente creado por la protesta surgida ante un toro manifiestamente indolente; protestas que aumentaron cuando el venezolano se negó —y en esto es en lo único que acertó— a los requerimientos del público para que banderilleara. El resto ya fué la cuestión abajo, hasta que acabó con una estocada caída. Hubo bronca continuada y los ánimos quedaron bastante excitados.

Antonio Ordóñez, más sereno, aprovechó los escasos resquicios que le brindaron los toros de su lote, y así se lució con el capote y en algunos pases de muleta. Era igual. En aquel ambiente no era fácil hallar eco. Ade-

Ardany; el artolomé; el y el sexto; la paz...

BURRI-

sistimos. No actual emros de Zaros de Zaros a tiempo la feria de la ilar. Porque es en la teranadería de de recibo. la lidia del scándalo adta de serie.

ñez, en un



Jaime Ostos con el capote de paseo que llevó en su alternativa

ERA la penúltima alternativa del año. Jaime Ostos llegaba al doctorado con todos los merecimientos. Era este acontecimiento uno de los alicientes de la feria del Pilar.

—Tenía muchas ganas de despachar esta «corria»—dice el nuevo doctor, después del suceso, cuando su cuarto se va despejando de amigos, llegados para felicitarle.

—¿Cierra aquí su temporada?

—Sí. Mañana, si Dios quiere, cerrerojazo...

—¿Cuántas corridas en total, Ostos?

—Cincuenta novilladas y estas dos corridas.

—¿Cuántas perdió?

—Catorce. No puede decirse que tuve suerte... Porque cuando iba a comenzar en serio, en las fallas de Valencia, me hirió un toro en el cuello. Estábamos en un tentadero. Y por poco me desangro. Después sufrí otra cogida en la boca en Córdoba. Y las dos, gordas: la de aquí, en Zaragoza, y la de Pamplona.

—¿De qué triunfo está más satisfecho?

—Del que alcancé, hace pocos días, en Sevilla. Fueron dos tardes en que todo me salió bien. Fué sacar matrícula de honor ante el más alto tribunal de la torería...

—¿Y... esta tarde?

—Creo que, sin haber cortado orejas, al público le agradó mi trabajo. El toro de la alternativa era un toro de una vez...

—¿Cuántos trajes se hizo esta temporada?

—Diez o doce. El que estrenaba hoy ha quedado... para el tinte.

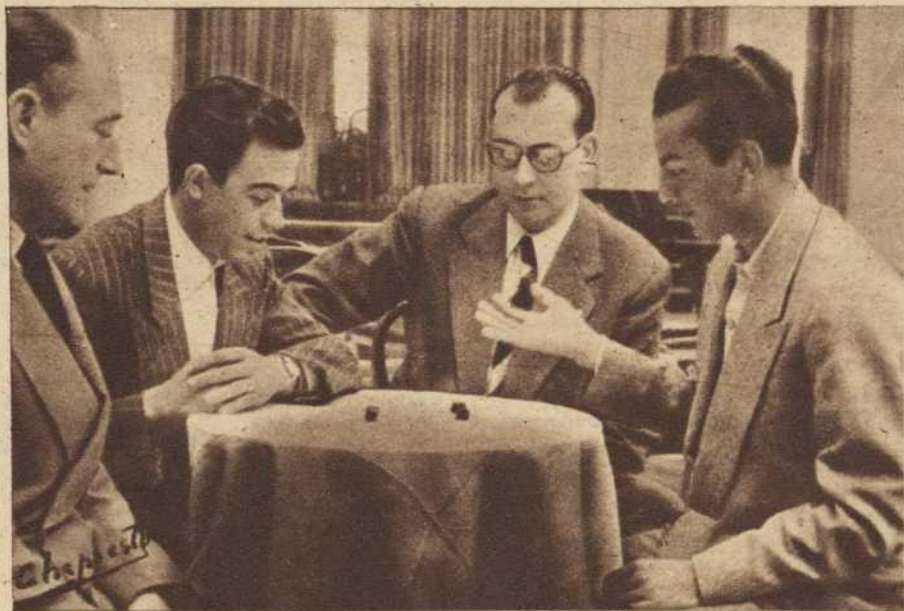
—¿Va o no va a Méjico?

—Creo que no...

José Ignacio Sánchez-Mejías, apoderado de Ostos, que asiste al diálogo, interviene:

—El Méjico de éste está aquí... Ahora es mejor que descanse para que esté listo cuando llegue la hora de comenzar de nuevo.

Guillermo Carvajal y Fernando de Granada conversan en el cuarto de aquél. Faltan aún dos horas para la



Joselito Huerta se distrae jugando a los dados en el «hall» del hotel

corrida, y el traje de luces del de Méjico aguarda inmóvil sobre una silla.

—¿Está satisfecho de su temporada en España, Carvajal?

—Pues... sí. Ya sabía yo, cuando vine, que era difícil la lucha; pero no puedo quejarme. He toreado en Madrid, y ahora vuelvo a mi tierra con más cartel.

—¿Cuántas corridas va a torear en total?

—Si se cumple el programa fijado —dice Fernando de Granada— llegarán a las veinte.

—¿Que haya suerte, amigo!

—¡Gracias!

Joselito Huerta, otro mejicano, consume las horas de la mañana en el «hall» del Gran Hotel, charlando con los amigos. A veces, para distraerse,

Antonio Ordóñez recibe la visita del Premio Nóbel, Ernest Hemingway

AL MARGEN DE LA FERIA

LOS TOREROS EN EL HOTEL. LO QUE HACEN Y DEJAN DE HACER EN LA TEMPORADA



Guillermo Carvajal y Fernando de Granada

juega a los dados... Así le sorprendemos.

—Bueno... —dice Joselito—, van a creerse que me estoy jugando los cuartos de la feria...

—No, no... Diremos que era tan sólo el aperitivo.

—Pues... no sé qué será mejor. Porque cuando uno va a torear no debe probarse el alcohol...

—Pero ¿éstas son las últimas, no?

—Sí. Con la de mañana digo adiós a la afición española, por este año.

—¿Cuántas corridas toreó este año?

—En total voy a torear, si Dios quiere, treinta y nueve.

—¿Le fué bien?

—No tuve más tropiezo que la cogida de Jerez de la Frontera. Me hizo perder seis corridas.

—¿Dónde estuvo mejor?

—En Pamplona.

—¿Dónde le hubiera gustado triunfar de verdad?

—En Madrid. Bueno, y en Sevilla. Yo me he hecho allí y en la feria de abril; a pesar de que puse de mi



LA FERIA DEL PILAR



César Girón con un amigo norteamericano.

parte lo posible, no conseguí lo que yo quería... En fin, otro año será.

—¿Cuándo se marcha a Méjico?
—A mediados de noviembre.
—Decían que «eso» de la feria de la Guadalupeana estaba aún en el aire...
—Habladurias, amigo. Ya verá qué bien resulta...

Antonio Ordóñez tiene visita de calidad: Ernest Hemingway. El autor de «El viejo y el mar», que no ha querido perderse esta feria, es un hombre amable, que acepta el diálogo con una sonrisa y jamás se niega a estampar su firma, sea en la primera página de cualquiera de sus libros, sea en el álbum de autógrafos de una señorita. Hemingway es un buen amigo de Ordóñez. De ahí que haya venido a verle a su cuarto antes de



«Litri» hace de operador, minutos antes de comenzar la última corrida (Fotos Chapresto)

esta última corrida de la feria.

—Ernesto —me cuenta Ordóñez— acaba de invitarme a una cacería para este invierno. Me entusiasma eso de enfrentarme con tigres y leones en Africa o la India...

—¿Cuándo será eso, Antonio?
—Después que venga de Méjico. Para enero o febrero. Creo que será un buen entrenamiento.

Hemingway sonríe y asiente:
—Será algo estupendo—dice en un español bastante correcto.

—¿De qué córrida está más satisfecho Antonio Ordó-

ñez? —pregunto al torero.

—De la de Dax. Y no porque cortara orejas, sino porque estuve muy a gusto ante el toro...

—¿Y de la del Montepío, en Madrid?

—Hombre..., allí me «sobró» la cogida...

Hemingway interviene:

—Pero las cornadas hacen al torero... Son como las heridas de guerra para el soldado... Un timbre de honor.

—Después de lo de la feria Guadalupeana, tiene algo en cartera?

—No. Creo que sólo torearé en Méjico. Y en cuanto termine, a casa. Bueno; después, a la cacería con don Ernesto...

César Girón complace a unas señoritas regalándoles su autógrafo. Nos acercamos.

—¿Qué tal fué la temporada?

—No puedo quejarme. Tuve suerte y voy a quedar en cabeza...

—¿Tiene muchas corridas en Hispanoamérica?

—Estoy anunciado; pero, con certeza, no sé todavía las que voy a torear allá.

—¿Toreará en su tierra?

—Así lo espero

Miguel Báez, «Litri», habla poco. Ya en el patio de la Plaza, casi a punto de hacer el paseillo, en esos minutos nerviosos, conversamos con él. Está tranquilo. Impávido. Con ganas de broma. Toma una cámara de manos de un operador de No-Do y juega con ella...

Le hacemos una pregunta:

—¿Qué hará esta tarde?

—Como siempre... Lo que pueda.

—Pero ¿no lo lleva pensado?

—No. Luego, cuando está uno metido, van saliendo las cosas.

—¿No le teme al público?

—Sí. El público siempre tiene razón...

—¿Hasta cuando chillará?

—También.

—¿Le chillan mucho a «Litri»?

—A veces. Pero lo importante es que no me chillan hoy.

Y le chillaron. Pero luego le aplaudieron. Y hasta le dieron dos orejas. «Le salieron bien... las cosas.»

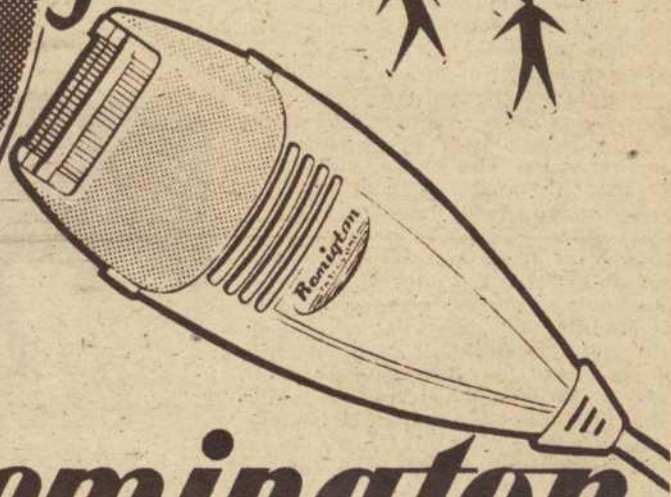
F. N. G.



Hemingway con Antonio Ordóñez, el doctor Tamames, Pepe Rueda y otros amigos durante un paseo por Zaragoza

16.000.000

se
afeitan
con



Remington

La corrida de toros del Día de la Hispanidad



José María Martorell fué el padrino de la confirmación de la alternativa de «Josejillo de Colombia»

«Josejillo de Colombia» encelando al toro que lidió en primer lugar y con el que confirmó su alternativa

Creo que esta del día 12 ha sido la última corrida de toros de la temporada madrileña. Y estimo que por suerte para todos, si, como supongo, la Empresa no tiene otras ganaderías que puedan proveerle de reses que estas vacadas, poco menos que recién puestas en servicio, de Ramos Matías, con antigüedad de 5 de junio de 1955, de Pérez Alonso que lidió por primera vez toros en Madrid el 1 de abril de este año de 1956 u otras parecidas.

Del lote que enviaron los señores Ramos Matías fueron rechazadas dos de las reses por los señores veterinarios, y los señores veterinarios se portaron muy gentilmente con los señores Ramos Matías y medianamente con los quince mil señores —poco más o menos— que cayeron en la tentación de pasar por taquilla para adquirir entradas. Los señores veterinarios hicieron favor a los señores Ramos Matías al dar por buenos los toros primero, segundo y tercero y lesionaron los legítimos intereses de los quince mil espectadores —poco más o menos— que cayeron por la tentación de pasar por taquilla. Será preciso aclarar hasta qué punto los señores veterinarios pueden pasar por alto el interés de quince mil señores con el solo fin de beneficiar a los señores Ramos Matías, asociación particular de ganaderos a la que hay que suponer, numéricamente, muy inferior a la masa de pacienzudos, resignados, amables, complacientes y sufridos espectadores y personalmente tan respetables, pero no más que cada uno de esos aficionados. Ahora, cuando ya la temporada toca a su fin, no se vislumbra final alguno para ciertos desafueros y abusos que gentes sin respeto al público ni mucho menos a nuestra Fiesta, vienen poniendo en práctica, las más veces impunemente. No tiene explicación razonable que el pasado viernes se hiciera caso omiso de la justa protesta del público y fuera lidiado como toro, en fiesta mayor de confirmación de alternativa, una bestezuela que no gozaba, ni mucho menos, de una presentación medio decorosa. No importa para el caso si pesó tanto o cuánto, si tenía tres años o había cumplido los seis; lo que sí tiene importancia es que en la Plaza de toros de Madrid fuese lidiado aquel animalito que desentonaba terriblemente en un ruedo de primera categoría, que no era de recibo. El público pidió con insistencia la vuelta del bichejo a los corrales; pero el árbitro de la contienda decretó que el astadillo era pasable y el «respetable» tuvo que aguantar la decisión arbitral, equivocada a todas luces. Esperamos

que el comité de competición correspondiente sancionará al árbitro con la suspensión a que haya lugar, vista su reiterada contumacia en dar fallos equivocados. Es de los que no pitan un penalty a los ganaderos, pase lo que pase, aunque las manos sean descaradas, las cargas violentísimas... y de los seis toros enviados a la Plaza de Madrid sólo uno diera el peso reglamentario.

Dicho lo que antecede, que ya sé que es como haber callado, pues a nada práctico conducirá, como tantas otras veces, y después de precisar que tal «toro» estaba marcado con el número 76, era negro za no, llevaba el nombre de «Algabaño» y fué con el que José Zúñiga confirmó su alternativa, nada más quiero añadir del ganado. Que ya va siendo también contumacia en la tontería esta costumbre mía de dar importancia a las ganaderías que no la tienen y tratar como a fenómenos de primera división ganadera a quienes no han rebasado todavía la categoría regional.

Había ganas de volver a ver a José María Martorell y él las tenía, sin duda, de hacerse aplaudir; pero los dos mansos que le cupieron en suerte dieron en tierra con sus deseos y nuestras esperanzas. Martorell tuvo

que aprovechar las contadas oportunidades que le ofrecieron los toros de sus compañeros de terna para hacernos ver que nada ha perdido ni en valor ni en arte el que fué primera figura del toreo. Claro es que algo más que unos quites fué lo que de bueno hizo el cordobés, y para demostrar esto bastará recordar las faenas a sus dos enemigos, justas, eficaces y en algunas fases bonitas; pero nos quedamos sin poder admirar al Martorell de las grandes tardes porque nada brillante podía hacerse con los dos mulos que le correspondieron. Mató a su primero, durante cuya lidia hizo un quite oportunísimo en una caída al descubierto, de media estocada y el descabello al primer intento. Fué ovacionado y salió al tercio. Despachó al cuarto de una entera y el descabello al segundo golpe.

Guillermo Carvajal recibió a su primero con dos faroles y, puesto en pie, tres verónicas suaves y media lucida. En su quite se apretó en unas chicuelinas y oyó, como al lancear anteriormente, una cálida ovación. No le acompañó la fortuna al banderillar, y después de par y medio, pidió el cambio de tercio. El señor presidente, que el viernes atendía

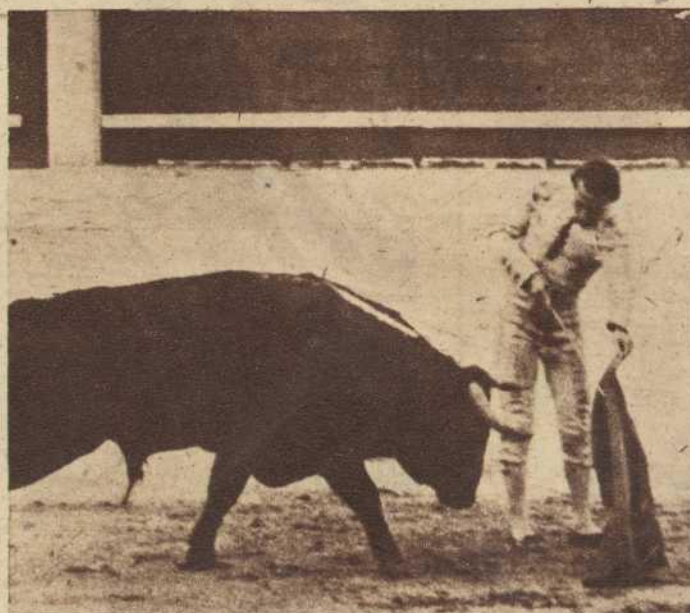
todas las peticiones, excepto las que le hacía el paciente público, accedió a lo solicitado por el mejicano. Brindó Carvajal a un espectador del que tuvo fases de buen mulero y siempre detalles de lidiador arriesgado, mató de una corta. Fué aplaudido y salió al tercio. El quinto, el de más peso de la corrida, fué aplaudido al aparecer en el ruedo. Era un toro, sin exageraciones, bonito y regularmente armado. Bueno, pues bonito y todo, a Carvajal no le gustó, que de gustos no hay nada escrito, y no le vamos a imponer el nuestro a los demás. Y como no le gustó el toro, Carvajal no se confió, toreó por la cara y mató de dos pinchazos y una entera. Hubo aplausos para el toro y pitos para el torero.

He dicho que los veterinarios favorecieron a los señores Ramos Matías, y cómo perjudicaron al público. He de añadir que perjudicaron también a José Zúñiga, «Josejillo de Colombia», matador de toros nuevo en Madrid, que confirmó su alternativa. «Josejillo» estuvo muy bien en el primero. Más que bien en la faena, variada, alegre y de excelente calidad. Pero la faena fué hecha con el desagradable fondo de las constantes protestas del público por la falta absoluta de trapío en la res. Mató de una entera y no hubo acuerdo, por culpa del torero, al juzgar la labor del colombiano, que había estado muy lucido.

Al sexto, que por lo que se vió fué el único toro del lote que mandaron los ganaderos señores Ramos Matías, le dio Zúñiga dos vistosos lances con los pies juntos y una buena serie de verónicas. La faena hecha por «Josejillo» a este toro fué jalonada en cuatro ocasiones por fuertes aplausos de los aficionados. Hubo en ella variedad, clase y valor. Dió excelentes ayudados por alto, muy buenos pases en redondo, algunos de pecho muy bien rematados y otros mulatazos eficaces y vistosos. Mató de un pinchazo, una entera y el descabello al segundo intento y fué despedido con una ovación.

Picaron bien Muñiz y Emilio del Hierro y bregaron eficaz y brillantemente Pascual Montero, Santiago Bielsa, «Ribereño»; José Robles, «Blanquito»; Mariano Aznar, «Chato de Zaragoza», y Manuel Fuentes Berjano.

Los toreros, con más o menos fortuna, cumplieron; pero los «corros» de los señores Ramos Matías...



José María Martorell en un natural al segundo de los bichos corridos en la Monumental el día 12

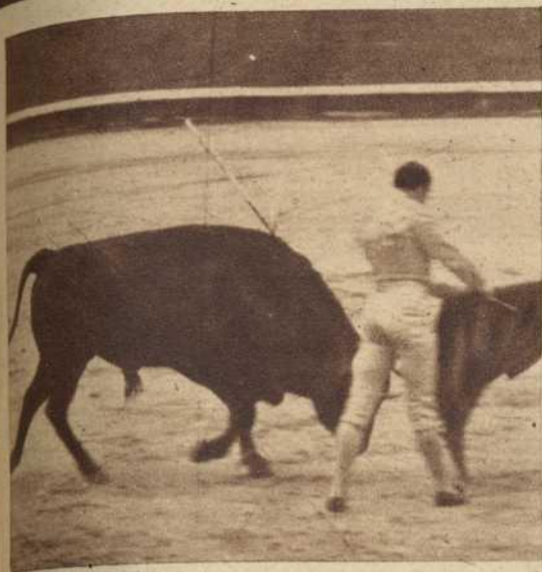


Media verónica de Guillermo Carvajal al tercero, primero de su lote, en la corrida del Día de la Hispanidad

de Hispanidad y la novillada del domingo en Madrid

LA NOVILLADA DEL DOMINGO.—Cinco novillos de doña María de los Dolores de Juana de Cervantes y uno de «El Pizarral de Casatejada» para Fermín Murillo, Francisco Barrios, «El Turia», y José L. Serrano

LA CORRIDA DEL DIA 12.—Cuatro toros de Ramos Matías y dos de Pérez Alonso para José María Martorell, Guillermo Carvajal y José Zúñiga, «Joselillo de Colombia». El último confirmó su alternativa



Un pase ayudado por alto de Fermín Murillo al primer novillo de doña María de los Dolores de Juana de Cervantes

Menos de media entrada. Tarde despacible, chaparrones constantes y mediano resultado artístico. De los seis novillos sólo el último fué bravo, noble y suave; de los tres espadañ únicamente el primero toró bien y supo en todo momento lo que hacía. Estas dos notas y el oportunísimo quite que «Barajitas» hizo a Isidro Ballesteros en el cuarto fueron los acontecimientos importantes que vimos en la novillada. De lamentar fué el percance sufrido por «El Turia» y la actitud del público pidiendo la oreja del sexto para un torero que demostró su poca capacidad frente a un bravísimo y noble astado al que se debió dar la vuelta al ruedo.

El primer novillo, que hizo regular peléa en cuatro varas, llegó al último tercio probón y con exceso de nervio; así y todo fué aplaudido en el arrastre. El segundo se salió suelto de dos varas, recargó en otra y llegó a la muleta con media arrancada y gazapón. El tercero tomó mal dos varas, bien otras dos y no tuvo dificultades de monta. El cuarto se salió suelto de los cinco encuentros que tuvo con los picadores y no fué peligroso. El quinto, de «El Pizarral de Casatejada», mansurroneó en los seis picotazos que le pusieron y en el último tercio se defendió y tiró muchas cornadas. El sexto recargó en tres varas y fué el novillo ideal que necesitaba enfrente un torero que, por lo menos, supiese torear de salón. Estaba marcado este sexto novillo con el número 31, era negro bragao, fino, bonito, bravo y noble; llevaba el nombre de «Mochilero», fué arrastrado en medio de una gran ovación y con las dos orejas sin cortar!

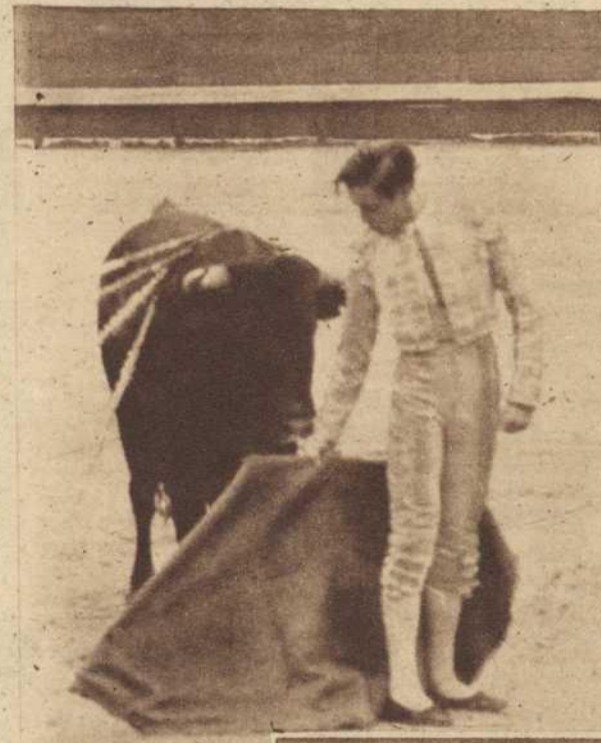
En otras ocasiones he expuesto ya el juicio que Fermín Murillo me merece como torero. Creo que estamos ante un gran lidiador que puede alcanzar uno de los más sobresalientes puestos del actual escalafón taurino y posiblemente pasar a la posteridad como un torero excepcional; pero a condición de que mejore en mucho y se afirme en tal depuración su estilo de matador. Fermín Murillo tiene en el manejo de la espada su punto débil. El baturro anda sobrado de facultades físicas y de conocimientos técnicos para dominar cualquier suerte del toreo y no se alcanza a comprender cómo falla en la ejecución de la suerte suprema, suerte que, digan lo que gusten los partidarios del modernismo en el toreo, sigue siendo fundamental. Yo no daría mi visto bueno a Fermín Murillo, ni a ningún otro, para que pasase a categoría superior si no me demostraba prácticamente dominio en la suerte de matar. Murillo falla en esto y, por consiguiente, para mí, no ha llegado a la altura que por sus dotes, conocimientos y arte debe alcanzar. Murillo puede ser más de lo que es actualmente. Y es mucho. Sin duda, uno de los toreros más cuajados que pisan los ruedos y uno de los pocos, poquísimos, que pueden permitirse el tremendo lujo de despreciar trucos,

«inas», tremendísimos y fáciles recursos, porque no le hacen falta para que su toreo llegue y guste al público. ¡Ahí es nada! Torear en serio en estos tiempos y hacerse aplaudir. Ni barbillas hundidas en el pecho, ni suertes nuevas, ni saltos mortales, ni aspavientos; ni nada de eso que es ajeno al buen toreo, pero que muchos toreadores emplean para asombrar y, de paso, hacerse millonarios. La verdad del arte de torear se comprende muy a las claras viendo torear a Murillo. Digo esto por lo que de Fermín Murillo sabía y por lo que le vi hacer el domingo.

Al primero lo toró Murillo por verónicas muy graciosamente y le hizo un quite perfecto por gaoneras. Brindó su primera faena a un espectador del tendido 7, práctica esta de brindis semejantes muy en boga en estos tiempos. Frenó mucho la destemplanza en la embestida de la res con diez muletazos por bajo, eficacísimos, y se metió en toreo de más lucimiento con unos muletazos en redondo, otros por alto y una serie de seis naturales, con el obligado remate del pase de pecho, para acabar su labor muleteril —muy aplaudida, por cierto— con varios pases en redondo y otros por bajo de excelente ejecución. Pinchó dos veces, agarró media defectuosa y fué aplaudido.

Remató al segundo, que cogió a Francisco Barrios, tras dos pinchazos, al octavo intento de descabello.

En el cuarto me gustó mucho el muletero Murillo. Había brindado su faena a «Barajitas» por su gran quite al peón, de la cuadrilla de Murillo,



«El Turia» citando de espaldas al segundo, novillo, que no pudo matar porque resultó lesionado

Esta fué la segunda cogida que sufrió José Luis Serrano durante la faena que hizo al sexto (Fotos Cifra Gráfica)

Isidro Ballesteros. El novillo tenía más de manso que de otra cosa y no dobló por el pitón izquierdo en ninguno de los doce muletazos con que Fermín inició su faena. En vista de ello, Murillo se echó la muleta a la izquierda y cuajó una primera serie de doce naturales, rematada con el pase de pecho y otra segunda de seis, ambas muy buenas. Hizo cuadrar con cuatro pases por bajo y mató de dos pinchazos y media buena. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

El quinto, manso de pitón a rabo, llegó peligroso al último tercio, después de haber sembrado el desconcierto durante el de banderillas. Tenía la cabeza muy suelta y desarmaba con facilidad. Murillo le dió buenos muletazos por bajo y en redondo y le mató de una atravesada, dos pinchazos y el descabello al tercer intento. Fué aplaudido y salió al tercio; La última ovación de la tarde fué para el baturro una vez terminado el festejo.

Francisco Barrios, «El Turia», estuvo muy animoso toreado con la muleta al segundo. Intentó, con varia fortuna, muchas cosas con la derecha y con la izquierda. Fué cogido al dar un natural, no quiso retirarse a la enfermería y, mermadas evidentemente sus facultades físicas, dió una atravesada e intentó una vez el descabello. A pesar de su buen deseo no pudo continuar en el ruedo.

José Luis Serrano hizo dos quites buenos con el capote a la espalda; toró bien por verónicas al sexto y no se asustó en ninguna de las varias ocasiones en que fué cogido. Esto de que haya quien aguante volteretas, revolcones y destrozos en la indumentaria parece que gusta a muchos espectadores que creen que el toreo es lucha abierta entre un hombre y una bestia; pero a quienes entendemos que el toreo es, ante todo, un arte, no puede complacernos ver a un hombre en peligro constante sin disponer de los necesarios recursos que le salvaguarden, en lo posible, de una desgracia. Al tercero, que le cogió al dar un muletazo en redondo, lo despachó Serrano de una entera y el descabello al sexto intento. El bravísimo y noble sexto novillo le cogió dos veces; de la primera voltereta salió el matador en mangas de camisa, y de la segunda, con la taleguilla destrozada y a la intemperie la parte del cuerpo donde la espalda pierde su honesto nombre. Intentó Serrano seguir toreado en paños menos que menores después de dar un pinchazo delantero; hubo de esperar a que se le provyese de unos pantalones de monosabio y, ya decorosamente cubierto en buena parte, administró unos muletazos, agarró una entera, dió la vuelta al ruedo, ayudado por un «costalero» y fué despedido con palmas.

En la enfermería fué asistido «El Turia» de una contusión en el hombro derecho y de un puntazo en el brazo izquierdo, de pronóstico reservado. También asistió el doctor Jiménez Guinea a Fermín Murillo de una herida leve en el hombro izquierdo.

Y esto fué todo. ¡Si Fermín Murillo matase bien!

BARICO



JOSELITO HUERTA



**TERMINO TRIUNFALMENTE SU TEMPORADA
EN LA FERIA DEL PILAR**

NO
TR
"CH
"CH
CON un g
villada
que Chama
llo a la a
alémás se
ovillero de
operas ya
de Barcelo
ido y con
y sorprende
Alternar
de dos tor
y Curules.
laron una n
te y sabor
servir a la
que buena
ovillos de
mente idea
los maestro
los tres, ca
su forma. I
de Chamac
re o forma
Para que
tre si los t
ti dos ore
quilito, un
portó ning
trunfo del
UNOS
HISTORI
NACION
Por Ma
nero
JOSE AI
WARTY.
Por Gil
"ESPA S
ARABE"
Por Ro
"NOTAS I
ECONOM
(Con la
rios ecc
miento)
PERSON.
CIEDAD
Por Ad
"LA RUSI
Por An
"TO, MU
"M e m
Ocaña"
Por Mo
"LA GENI
VERA"
Por Cé
"ESPARA
NACION
que la v
Historia
Por Ga
Serena
"RELACI
DE ESP
la prem
mundo)
Por Jos
"CONTRA
Por To
"LA EST
TELA"
Por Eu
"ANTONI
Por Ma
nero
Fueren h
rias,
"EDICIO
Puerta

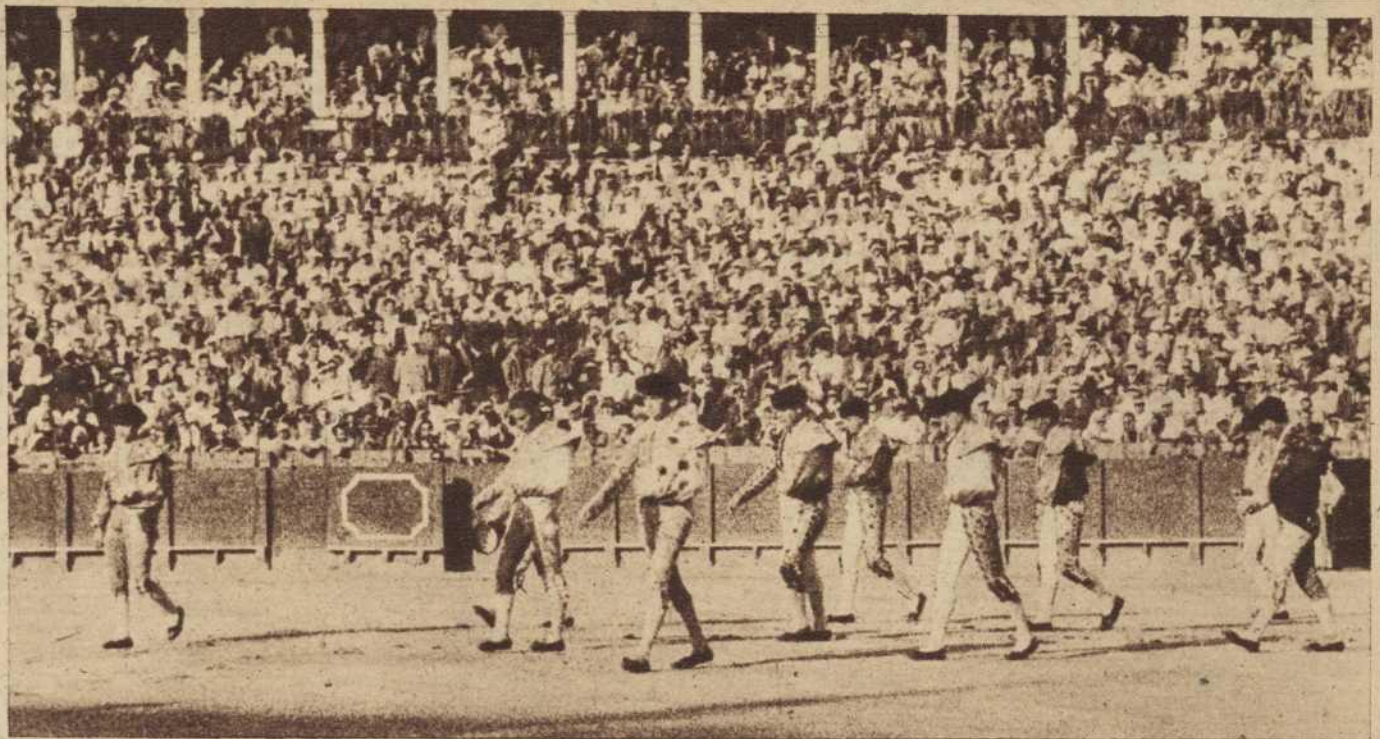
NOVILLADA DEL DIA DE LA HISPANIDAD EN SEVILLA

TRIUNFO DE "CHICUELO" Y "CHAMACO"

CON un gran lleno se celebró la novillada de la Maestranza, en la que Chamaco se presentaba de novillero a la afición sevillana y en la que además se despedía precisamente de novillero de la afición en general, en la que ya de tomar su alternativa en Barcelona, que tanto le ha aplaudido y consagrado en su fulgurante y sorprendente carrera artística.

Alternaron con el diestro de Huelva dos toreros sevillanos, Chicuelito y Carriles. Y entre los tres nos regalaron una novillada magnífica, de coraje y sabor de otros tiempos, que hizo volver a la Plaza en clamores. Claro que buena parte de ello se debió a los consejos de Carlos Núñez, verdaderamente ideales para el lucimiento de los maestros. Y decimos maestros por tres, cada uno en su estilo o en su forma. Porque, a nuestro juicio, lo de Chamaco no es estilo, sino manera o forma de torear.

Para que fueran más diversos entre sí los tres triunfos, Chamaco cortó dos orejas, una a cada toro; Chicuelito, una al quinto, y Carriles no cortó ninguna. El de Chamaco fué el triunfo del valor, de la voluntad y de



«Carriles», Rafaelito Chicuelo y «Chamaco», hacen el paseo a Plaza llena

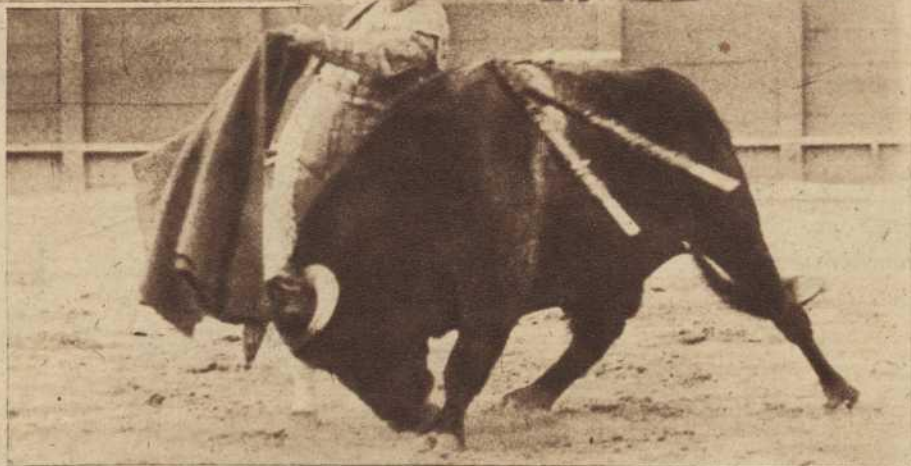


«Carriles» en un templado pase con la derecha

decían, cogerle la muerte a los toros, y será el amo. Carriles fué el torero recio, dominador y pundonoroso que siempre fué, y que ahora se dirige con paso firme al doctorado. En los dos toros hizo faena completa, a base de naturales. Pero no tuvo suerte para acabar pronto y lograr las orejas. Se le ovacionó siempre muchísimo y dió su vuelta, claro.

DON CELES

Rafaelito Chicuelo en un pase de pecho lleno del salero de la mejor escuela sevillana



la audacia, irrumpiendo como una tromba en los gustos del público sevillano. Tuvo su actuación, además, cierto aire de reto, que Huelva entera, allí bien representada, respaldaba con gritos de sabor local en los tendidos.

Según los sevillanos —y ya saben ustedes que aludimos a la afición de los tendidos de sombra, especialmente el 1, el 2, el 3, el 5 y el 7—, lo que hace Chamaco no es torear; pero es torear, aunque de manera diametralmente opuesta a lo que hemos entendido por toreo de sal, de gracia y de estética.

Y éste si que le tuvimos en grande con Chicuelito. Por eso fué más fuerte el contraste. No podríamos valorar lo que el diestro de la Alameda hizo sin tratar de empalmarlo con lo que hicieran en sus buenos tiempos Chicuelo (padre), Pepe Luis Vázquez, Rafael el Gallo, etc. Faenas completas, primorosas, con toreo fundamental, elegante y plateresco. En los dos toros. No le falta más que, como allí



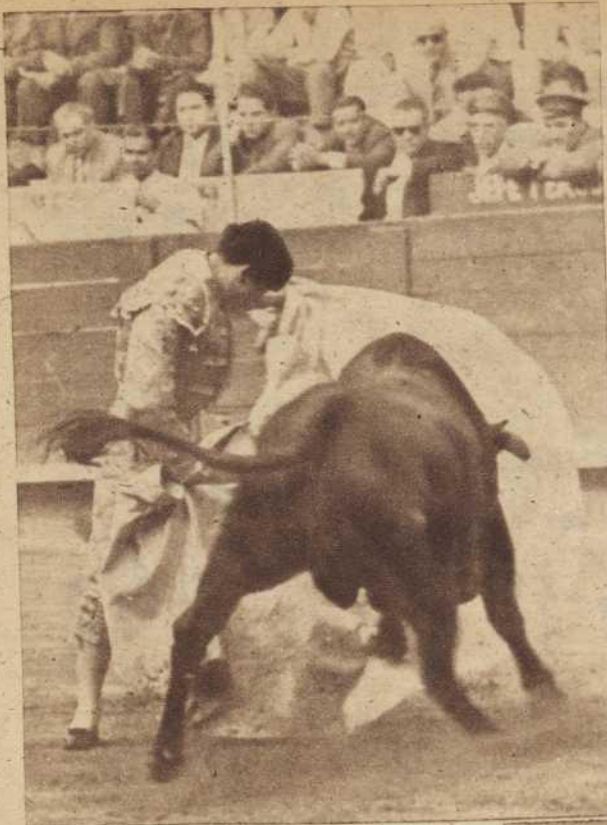
«Chamaco», que hacía su presentación en Sevilla, en un pase de pecho (Fotos Arenas)

LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

	Ptas.
HISTORIA DE LAS INTERNACIONALES EN ESPAÑA. Por Maximiano García Venero	80
JOSE ANTONIO CHEF ET MARTIR. Por Gilles Mauger	30
ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE. Por Rodolfo Gil Benumeya.	45
NOTAS SOBRE POLITICA ECONOMICA ESPAÑOLA. (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento)	60
PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD. Por Adolfo Muñoz Alonso.	32
LA RUSIA QUE CONOCI. Por Angel Ruiz Ayúcar.	35
YO, MUERTO EN RUSIA. (Memorias del alférez Ocaña)	40
Por Moliés Puente	40
EL GENERAL PRIMO DE RIVERA. Por César González Ruano.	35
ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES. (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia)	45
Por Gaspar Gómez de la Serna	45
RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA. (Problemas de mundo)	80
CONTRA LA ANTIESPAÑA. Por José M. Cordero Torres.	35
Por Tomás Borrás	35
LA ESTRELLA Y LA ESTELA. Por Eugenio Montes.	50
ANTONIO MAURA, 1907-1909. Por Maximiano García Venero	35

Pueden hacerse los pedidos a Librerías, o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO Puerta del Sol, 11 MADRID

La semana taurina en BARCELONA



«Antoñete» lanceando al primero de su lote

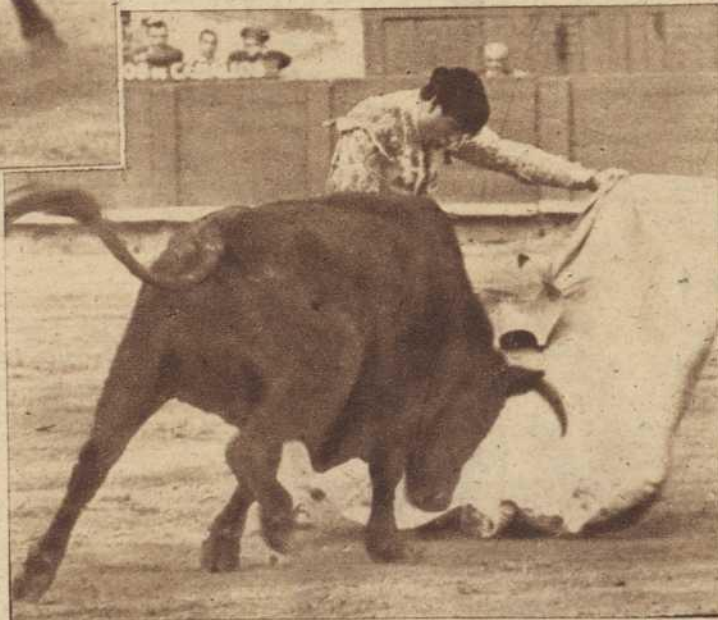
EL día de la Fiesta de la Hispanidad tuvimos en la Monumental corrida de toros. Fueron encerrados tres de doña Pilar Sánchez Cobaleda, uno de don Francisco Galache y dos de Bernaldo de Quirós; pero uno de éstos (el sexto) salió abanto, se ordenó precipitadamente su devolución y el sustituto fué otro de doña Pilar. Deficiente, más que otra cosa, fué el juego que dieron tales reses, y todas, excepto la segunda, dieron el peso reglamentario. Actuaron como matadores «Antoñete», Enrique Vera y Marcos de Celis.

«Antoñete», que se limitó a cumplir con el primero —porque el bicho, soso en demasía, no permitió otra cosa—, le cortó una oreja al de Galache, al que dió una verónicas que se ovacionaron con entusiasmo, y le aplicó luego una faena que puede figurar entre las muchas buenas que este año le llevamos vistas, con el mérito de haberla realizado en constante porfía con su enemigo, que se agotó pronto. Terminó con un pinchazo, media bien dirigida y un descabello a la primera; obtuvo el citado apéndice y fué ovacionado al dar la vuelta. Durante la lidia de este toro cayó una vez al suelo, y terminada su misión, fué asistido de una distensión muscular en el muslo derecho, de pronóstico reservado, que le impidió continuar.

Enrique Vera viene manteniendo gallardamente el cartel conseguido en las cuatro corridas que lleva despachadas aquí en pocos días. Al toro de doña Pilar lo saludó con una larga cambiada frente a la puerta del toril («a porta gaiola», en portugués) y unas verónicas de alta calidad, para hacerle luego una faena de las que dan

El día 12 lidiaron cuatro toros de doña Pilar Sánchez Cobaleda, uno de don Francisco Galache y uno de Bernaldo de Quirós «Antoñete», Enrique Vera y Marcos de Celis

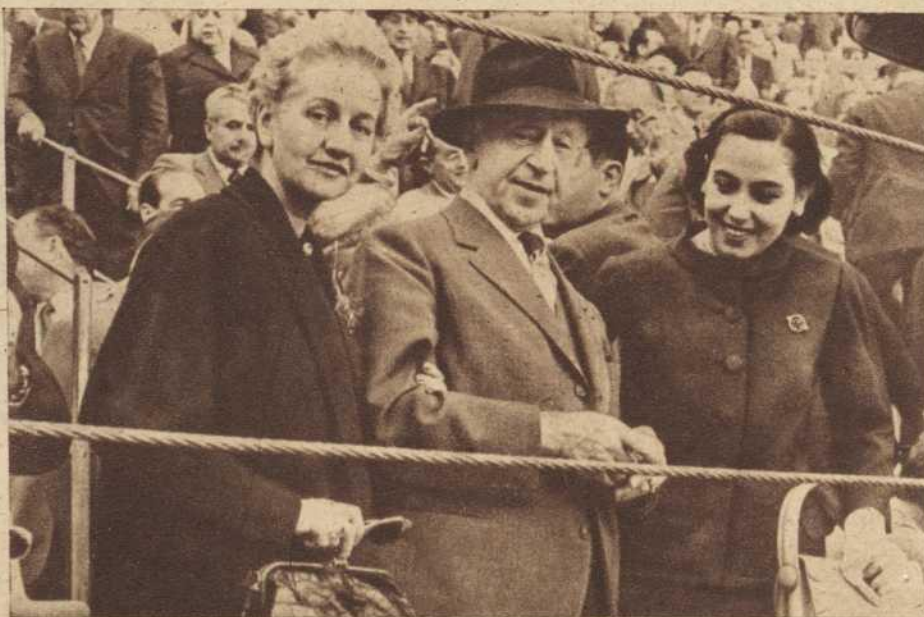
El domingo, día 14, «Litri» dió la alternativa a «Chamaco». Alternó con ellos Antonio Ordóñez en la lidia de cuatro de Urquijo, uno de don Atanasio Fernández y otro de Galache



Enrique Vera toreando con el capote a su primero



Marcos de Celis en un lance a tercero



Arturo Rubinstein, acompañado por su esposa y de la señora de Balañá (hijo), presenciando la corrida de la alternativa de «Chamaco»

a cualquiera reputación apetecible, labor rematada con un pinchazo, media excelente y un descabello a la primera, y premiada con una oreja, ovación y paseo circular. Y con el de Bernaldo de Quirós, otra faena análoga con la muleta, media estocada tendenciosa y tres intentos vanos de descabello, no sin que el puntillero levantara una vez a la res. Al ser ovacionado, dió una nueva vuelta.

Mal género cayó en manos de Marcos de Celis. Percatado de que con el primer toro no había lucimiento —sólamente obtuvo éste al dar en el primer tercio un farol de rodillas—, lo mató con media delantera y un descabello. El defecto de frenar dicho toro la embestida lo tuvo también el sexto, y por pararse el palentino, sufrió una cogida aparatosisima, de la que sacó destrozado el traje; siguió va-

liente y acabó con un espadazo caído. Fué aplaudido y le curaron luego de un varetazo en un hombro y varias contusiones.

El anuncio de la alternativa de «Chamaco» produjo una enorme expectación; la corrida, patrocinada por el excelentísimo señor capitán general de Cataluña, se dió a beneficio de las viudas y huérfanos de los militares de la IV Región. Se agotaron las localidades y la Plaza ofrecía el aspecto de los grandes sucesos, pues aparte la atracción de la alternativa, eran los otros matadores «Litri» —maestro de ceremonias— y Antonio Ordóñez.

Se lidiaron cuatro toros de don Antonio Urquijo, uno de Atanasio Fernández (el cuarto) y otro de Francisco Galache (el sexto), sustituto éste de otro de la misma divisa, que al salir, y en un derrote contra las tablas, se rompió un pitón.

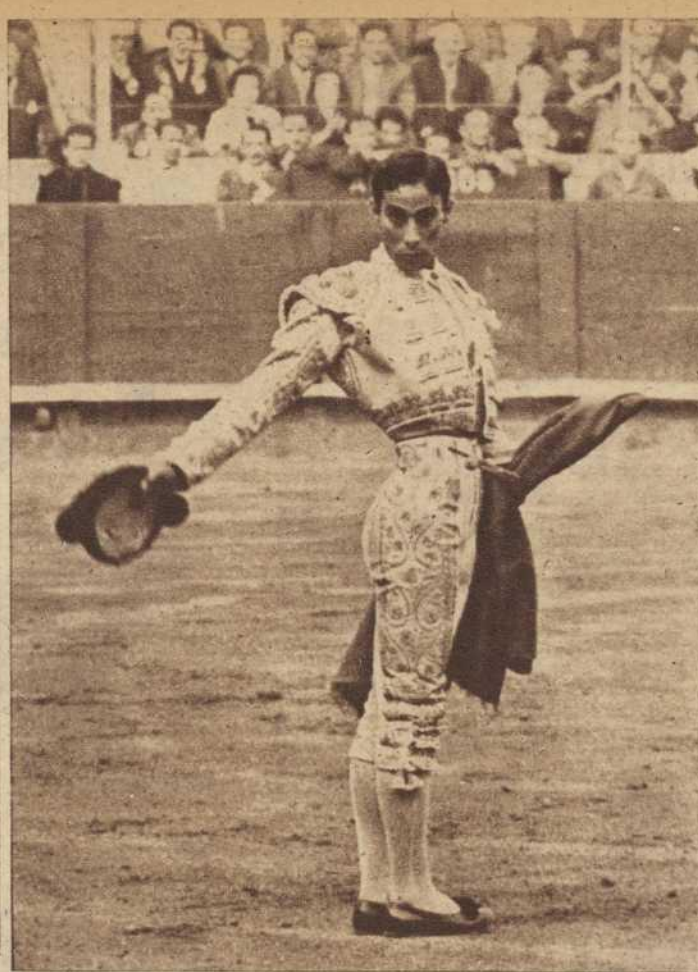
De los de Urquijo, fueron medianos el primero y el segundo, bueno el tercero y superior el quinto, «Larguito», número 221, pues si peleó bravamente con los caballos, llegó al tercio final en condiciones inmejorables. Se quedó mucho el cuarto y llegó el sexto aplaudidísimo a la muleta.

«Chamaco» fué ovacionado en todas

A
 «Litri»
 «Chamaco»
 lidia
 uno
 ndez



Antonio Borrero, «Chamaco», recibe muleta y estoque en las manos de Miguel Báez, «Litri», en presencia de Antonio Ordóñez



«Chamaco» brindó la muerte de su primer toro al público

vo el toro de Fernández, que «hacia hilo» al embestir y no pasaba franco al tomar la muleta, la cual quedó enganchada frecuentemente en los pitones; pero murió de una estocada superior, que no se aplaudió lo que merecía.

Para Antonio Ordóñez fué redonda la tarde, pues cortó las dos orejas de cada uno de sus enemigos. Toreó de capa con la regia pompa de los grandes maestros y realizó dos faenas de muleta dignas de su fama. Cierto es que le tocaron los dos únicos toros buenos de la tarde; pero no es menos verdad que él se lució plenamente, llevándolos y trayéndolos a juego con pases fundamentales lentos y largos — casi siempre con la mano derecha —, componiendo dos obras artísticas de sólida arquitectura, entre el entusiasmo de la multitud. Mató al tercero con media estocada superior, y al quinto con una baja, defecto que no fué óbice para que también le concedieran, como hemos dicho, las dos orejas.

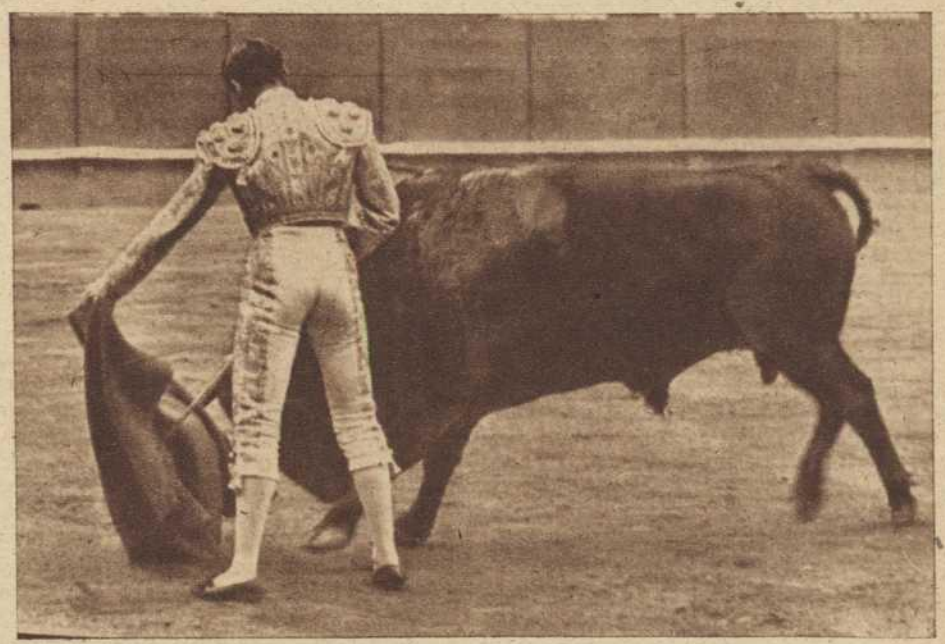
Y no dió más de sí la corrida, en la que en realidad solamente hubo dos toros «potables»: los dos de Ordóñez.

DON VENTURA

... intervenciones con el capote, tanto al veroniquear al primero como en varios quites que hizo durante la corrida. Y fué ovacionado al recibir los trocitos de manos de «Litri» y al brindar la faena al público. El toro de la sesión llevaba por nombre «Larguirucho», número 237, negro listón, al que el neófito — que vestía de blanco y negro — le hizo una faena de muleta que satisfizo plenamente a los espectadores, que no cesaron de jalearla con fuerza al verle, paradísimo, quebrar la cintura, jugar la muñeca, aguantar y cargar la suerte con pasmosa serenidad. Todo iba por camino de flores; pero al asagrimir el sable vino el desacuerdo y anotamos cuatro pinchazos y otros tantos intentos de descabello. En

el sexto, hecho un marmolillo, puso una porfía tan grande, que su buena voluntad se premió repetidas veces con ovaciones cerradas; merced a tal persistencia, que llegó a los lindes del arrojo, consiguió dar pases muy lucidos, singularmente las giraldillas finales. Recetó un pinchazo, dejó media buena, intentó en vano tres veces el descabello y el bicho dobló por efecto de la media estocada. Fué despedido con aplausos.

«Litri» tuvo de primeras un toro sin fijeza alguna,roso y quedadísimo. Se arrimó y expuso mucho, sobre todo en los pases que dió con la izquierda; pinchó una vez, dejó media tendenciosa, descabelló a la segunda y oyó muchas palmas. Menos fijeza todavía tu-



Miguel Báez, «Litri», en un natural al segundo



Antonio Ordóñez en un pase de pecho al quinto

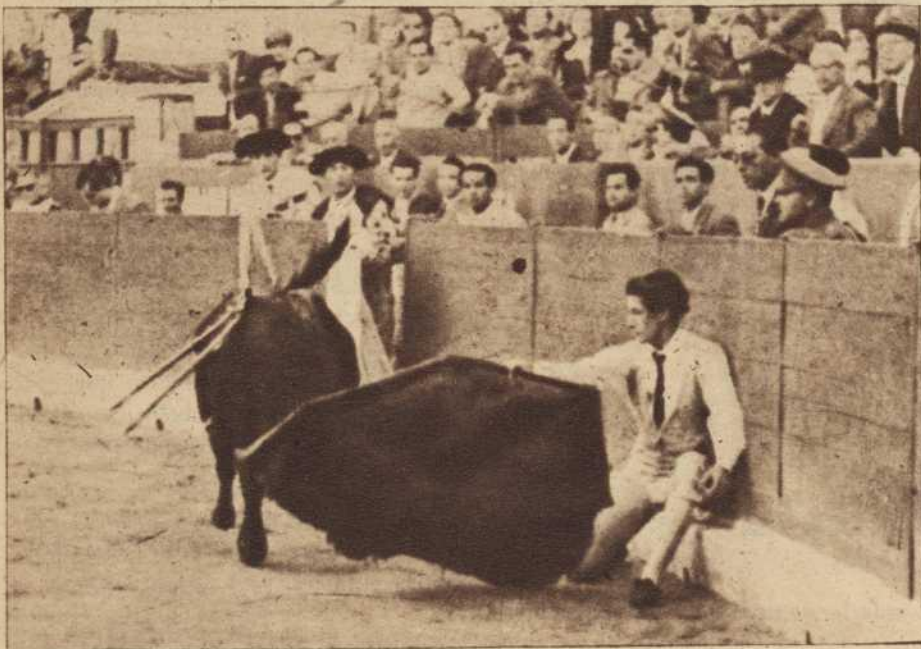


Un natural de «Chamaco» al toro de su alternativa (Fotos Valls)

g lance a
 adazo caído.
 on luego de
 ro y varias
 ernaiva de
 enorme ex-
 ocinada por
 itán general
 eficio de las
 militares de
 n las locali-
 l aspecto de
 s aparte la
 va, eran los
 -maestro de
 rdóñez.
 de don An-
 tanasio Fer-
 de Francis-
 tituto éste
 a. que al sa-
 a las tablas
 on medianas
 ueno el ter-
 «Larguito»,
 bravamente
 tercio final
 es. Se quedó
 l sexto apla-
 do en todas

La corrida del día 12 en MURCIA

Dámaso Gómez, Manuel Cascales y Joselito Huerta, con toros de Samuel Flores



MURCIA. (De nuestro corresponsal.) — En la magnífica corrida celebrada el Día de la Raza, en nuestra Plaza se concedió una oreja a Dámaso Gómez; cuatro, un rabo y una pata a Cascales, y a Joselito Huerta, tres orejas y un rabo, saliendo a hombros los tres matadores y siendo llevados de esta forma hasta el hotel.

Con decir esto, y que los toros de don Samuel Flores, de Albacete, que aunque terciados salieron bravísimos, salvo el primero y el sexto, que no dieron tan buen juego, hemos hecho el resumen de la soberbia corrida que presenciamos en el coso de la Condomina, que no estuvo muy concurrido.

El madrileño Dámaso Gómez, que resultó cogido aparatosamente en su primero, sufriendo sólo, por fortuna, una luxación en el hombro derecho, estuvo toda la tarde lucidísimo, escuchando repetidas ovaciones al torear de capa y muleta, matando con brevedad a sus dos enemigos. También oyó grandes y merecidos aplausos al banderillar soberbiamente a su primer bicho, del que cortó una oreja, dando la vuelta al anillo en el otro.

Manuel Cascales consiguió en la tarde del pasado viernes un nuevo triunfo, volviendo a ser otra vez el ídolo de la afición regional, a la que movi-

Un muletazo, señado en el estribo, de Dámaso Gómez a su primero

Un pase en redondo del torero murciano Manuel Cascales

liza en cuantas Plazas actúa, como recientemente ha quedado demostrado en las corridas de feria de Lorca y Caravaca.

En la corrida de Murcia que comentamos realizó dos magistrales faenas de muleta, toreando por naturales y redondos con su modo peculiar, no faltando tampoco los estatuarios, a los que tanto empaque da el torero de Murcia. También intercaló en su labor con el trapo rojo varias series de giralillas ceñidísimas, pases magníficos de pecho y otros muletazos de excelente factura. Despachó a su primero de un pinchazo bien señalado, que se aplaude,

y una estocada corta. Al otro, de media estocada, entrando muy bien.

Joselito Huerta tuvo una tarde apoteótica, demostrando una vez más a la afición murciana su alta calidad de torero artista y valiente. Con el capotillo estuvo francamente magnífico. Toreó a la verónica de manera extraordinaria, haciendo un precioso quite por chicuelinas y otro muy ceñido de frente por detrás. Al bicho lidiado en últi-

El mejicano Joselito Huerta en un ayudado por alto (Fotos López)



Dámaso Gómez fué atendido en el callejón después de una aparatosa cogida



mo lugar le dió cuatro espeluznantes faroles de rodillas que pusieron al público de pie. Con la franela estuvo enorme, sobre todo en la faena que ejecutara en su primero, bordando en ambas naturales y redondos de mucho temple y mando, dando también otros pases de diferentes marcas, que se jalearon y aplaudieron muchísimo. Mató al primero de su lote de un metisaca, y al que cerró plaza de un pinchazo y una estocada corta.

GANGA



Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

La BODA de MANOLO VAZQUEZ

EN Sevilla, en la capilla de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, sita en la parroquia de San Lorenzo, contrajeron matrimonio la pasada semana la bellissima señorita Remedios Gago de la Cruz y el matador de toros Manuel Vázquez Garcés. La novia, encantadora, realzaba su juvenil belleza con un espléndido traje de raso natural y encaje de chantilly. Una diadema de esmeraldas y brillantes ceñía sus sienes. Llevaba, además, un collar de perlas, pendientes, pulsera y solitario de brillantes. Entró en el templo del brazo de su padre y padrino, don Andrés Gago, mientras el novio lo hacía del brazo de su madre y madrina, doña Concepción Garcés de Vázquez.



Los novios después de la ceremonia religiosa
(Foto Arenas)

Bendijo la unión don Antonio Tineo, párroco de Omnium Sanctorum, a cuya feligresía pertenece la familia de la novia.

Firmaron como testigos, por parte de la novia, el capitán general de la Región, don Eduardo Sáenz de Buruaga y Polanco; don José Caballero Nieto, el reverendo padre don Daniel García, don Felipe Bartolomé Sanz, don Joaquín Buendía Peña, don Manuel Martín Estévez, don José Izquierdo, don Alejandro Blanco y don Antonio Castro Vizcaino. Por parte del novio, el general don José Sotelo, don Miguel Primo de Rivera y Urquijo, don José Rueda Claro, don Carlos Delgado, don José María Jaldón, don Eduardo Miura y los hermanos del novio, don José Luis, don Rafael y don Antonio Vázquez.

Terminada la ceremonia, los novios prestaron juramento de hermanos del Gran Poder, y, por último, se cantó una solemne salve.

Los numerosos invitados fueron obsequiados con un almuerzo, y en la parroquia de Omnium Sanctorum se repartieron comidas a los pobres.

Los contrayentes salieron en viaje de bodas para distintas capitales de España y el extranjero.



La novia, señorita Remedios Gago de la Cruz, entra en el templo del brazo de su padre y padrino, el conocido apoderado don Andrés Gago



Manolo Vázquez da el brazo a su madre y madrina, doña Concepción Garcés de Vázquez
(Fotos Arjona)



POR el efecto que ha producido a buenos aficionados que me honran con su amistad la idea expuesta la semana última en esta columna, de que bien pudiera dejarse a los diestros la dirección total de la lidia, incluida la suerte de varas, calculo su alcance y trascendencia y pienso que bien vale la pena de insistir en el tema.

Es preciso partir de la base de que tal y como se dirige la lidia desde el palco presidencial, las cosas no marchan bien. La suerte de varas, principalmente, está absolutamente regida por la incongruencia. Unas veces se tolera un castigo exagerado, mientras que otras quedan las reses con toda su fuerza. Raramente se realiza a satisfacción del público, lo mismo cuando se peca por exceso que cuando por defecto. El criterio popular, bastante despistado en este tercio de la lidia, ofrece una oposición sistemática a la actuación de los varilargueros, sin reparar ni poco ni mucho en las cualidades de los toros. Los diestros solicitan muchas veces el cambio, con diversos resultados, pues no siempre se accede a sus demandas, y en otras ocasiones adoptan una actitud pasiva, contemplando imperturbables la imposición a sus toros de un duro castigo, del que luego han de sufrir las consecuencias. Los asesores, en fin, no observan un criterio igual. Cada uno hace lo que a él le parece bien, sin atenerse al Reglamento y sin preocuparse demasiado de los que están pisando la arena. Todo esto, naturalmente, está dicho en general, pues no faltan ejemplares excepciones.

Esta Agrupación de matadores de toros y novillos, que se ha constituido bajo la disciplina del Sindicato Nacional del Espectáculo, debería mostrarse parte en tantas cuestiones como públicamente se debaten, tanto por lo que afectan a un orden puramente técnico como por lo que en ocasiones toca a su dignidad profesional. De todas ellas destaca precisamente la de la suerte de varas, traída y llevada por todos, censurada hasta el extremo de que son mayoría aplastante los que creen que los toros salen medio muertos, o muertos del todo, del primer tercio.

De entrada en la materia conviene insistir en que la primera medida a adoptar debe ser la de la reforma de la puya. Hay que hacer imposibles esas horribles penetraciones del palo más arriba de la arandela. Después se puede estudiar seriamente, aunque no serán pocos los que se rasguen las vestiduras, la posibilidad de que sean los diestros quienes determinen los cambios de suerte —de la suerte de varas y de todas las suertes—, con la sola intervención de la presidencia para limitar los respectivos tiempos, que, como máximo, se podrían establecer para cada una. Ocho o diez minutos desde la salida del toro serían suficientes para fijar y picarlo. No más de cinco deben ser suficientes para el tercio de banderillas, y para el último los diez que están fijados hasta el primer aviso, y los cinco desde éste al tercero. Por lo pronto, se conseguiría de este modo tener una idea bastante precisa de la duración de los espectáculos.

Establecida la reforma de las puyas y fijados los tiempos, se podría descargar toda la responsabilidad de la lidia sobre los diestros, cualquiera que fuese quien infringiera las normas reglamentarias. De ellos dependen picadores, banderilleros y peones. Ellos pueden ordenarles y exigirles el cumplimiento de su deber. Está previsto en el Reglamento el número de varas para toros y novillos, y el número de pares de banderillas, y puestas unas y otras la presidencia, aun en el caso de que no hubieran transcurrido los tiempos prefijados, podría ordenar los cambios oportunamente.

Reconozco que la medida puede tildarse de revolucionaria, pero esto precisamente la avala. Creo sinceramente que se obtendrían positivos beneficios que redundarían en la mayor diversión del público. Esas broncas, groseras generalmente, dirigidas a la presidencia, desaparecerían en absoluto. Los toreros, por su propia conveniencia, se cuidarían de que los toros llegasen a sus manos en las debidas condiciones, y la mayor parte de las veces lo conseguirían. Tampoco tendrían éstos motivo para dirigir a la siempre respetable presidencia esas iracundas miradas con las que pretenden expresar su protesta por alguna decisión, que ellos estimaron desacertada.

¿Que habría diestros que no sabrían cumplir su cometido? De acuerdo; pero eso ocurre igual en las actuales circunstancias, y el perjuicio es exclusivamente para ellos, que se pasan las temporadas sentados en los tendidos. Como ahora ocurre, llegarían a imponerse los que por unas u otras cualidades obtienen el aplauso del público.



Jaime OSTOS

CINCUENTA Y DOS CORRIDAS EN 1956;
EN CUARENTA Y SEIS CORTO OREJAS



Doctorado (con un toro que pesó en canal 357 kilos) en la tradicional feria del Pilar de Zaragoza, alternando con las dos más grandes figuras del toreo, en un cartel de tal categoría que suscitó la máxima expectación. Se llenó la Plaza y triunfó ruidosamente



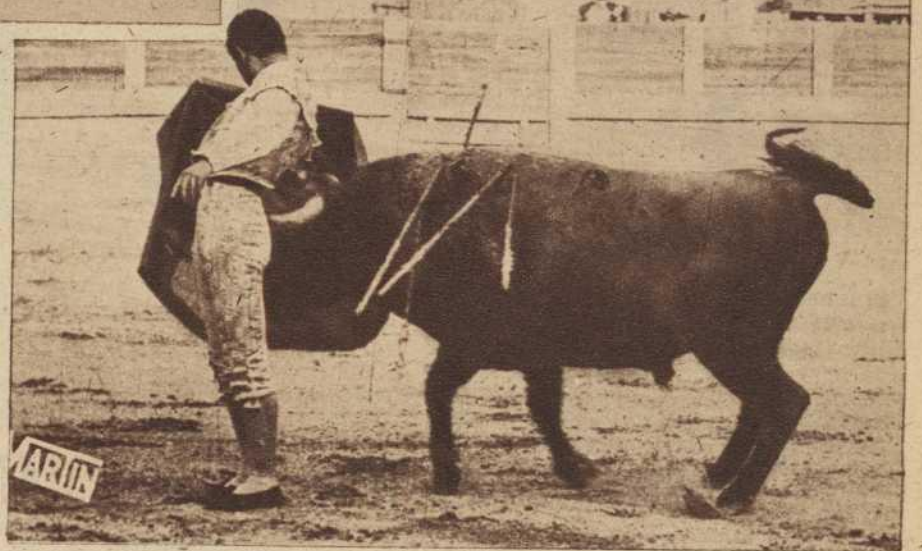
Foto para la historia del Toreo. Antonio Ordóñez, José Ramón Tirado y Miguel Báez, en Mérida, el día de la alternativa del segundo

Más historia taurina. Tirado recibe muleta y estoque de manos de «Litri». Antonio Ordóñez da fe de lo ocurrido



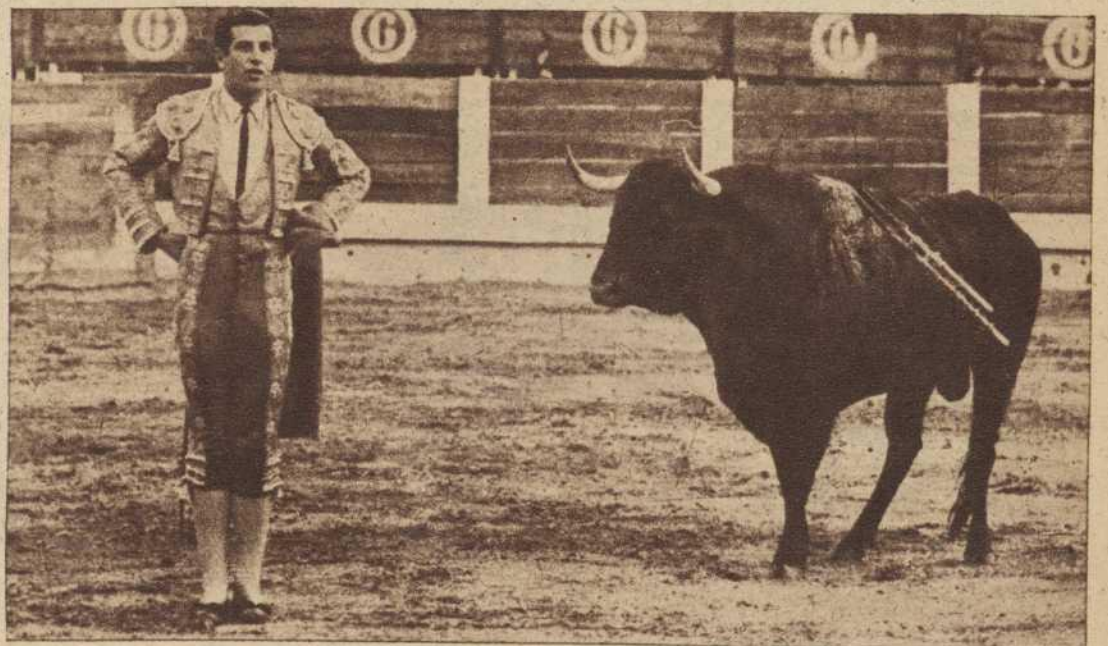
El Día de la Hispanidad tomó la alternativa en Mérida José Ramón Tirado

Fue padrino «Litri» y testigo Antonio Ordóñez.-Fueron lidiados seis toros de don Manuel González



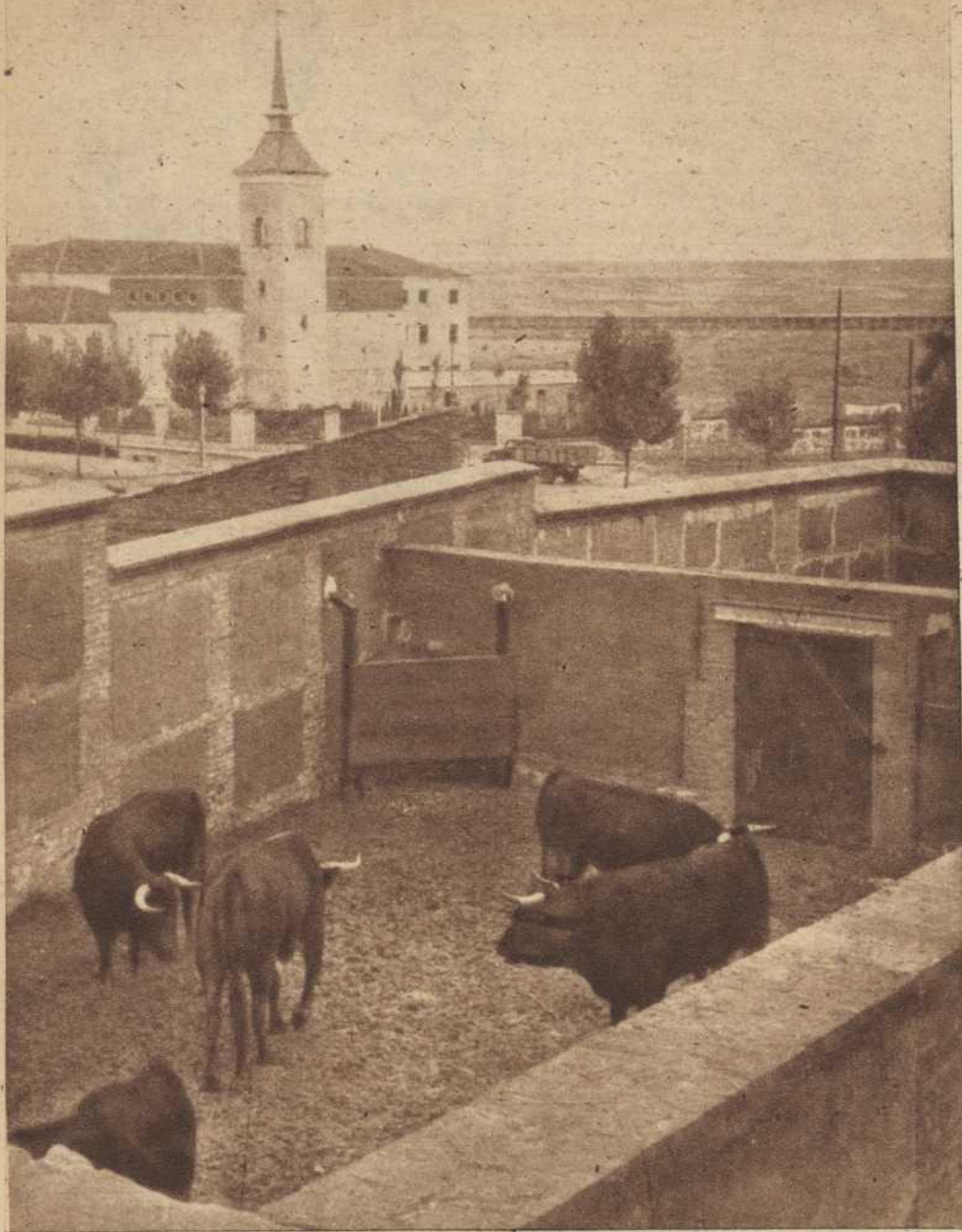
Terminada la lidia del tercero, los espadas subieron a un balconcillo y saludaron a unas ancianas asiladas que asistieron al festejo

Tirado, que cortó las dos orejas y el rabo de su primero y fue ovacionado en el otro, en uno de sus característicos muletazos



«Litri», que cortó cuatro orejas y un rabo, en un muletazo en redondo mirando al tendido

Un adorno de Ordóñez. Antonio fue ovacionado en uno, cortó orejas y rabo en otro y, con sus compañeros, salió a hombros (Fotos Martín)

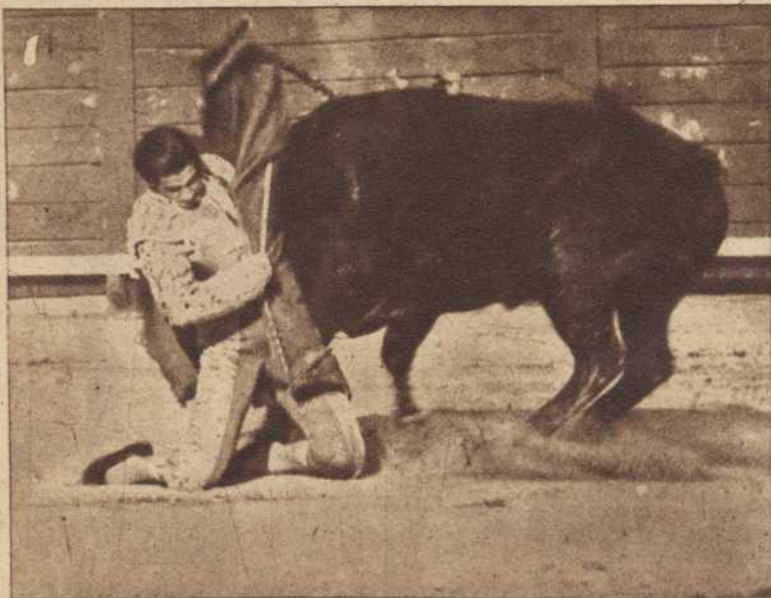


El lunes día 15 se celebró en Guadalupe la corrida de la feria. Los toros de Arranz, en los corrales

Mientras actúa Bienvenida, «Antoñete» hace fotografías desde el callejón

LA CORRIDA DE LA FERIA DE GUADALUPE

Toros de don Manuel Arranz para Antonio Bienvenida, «Antoñete» y Gregorio Sánchez



«Antoñete» en un molinete de rodillas. Cortó dos orejas de uno y fué ovacionado en otro

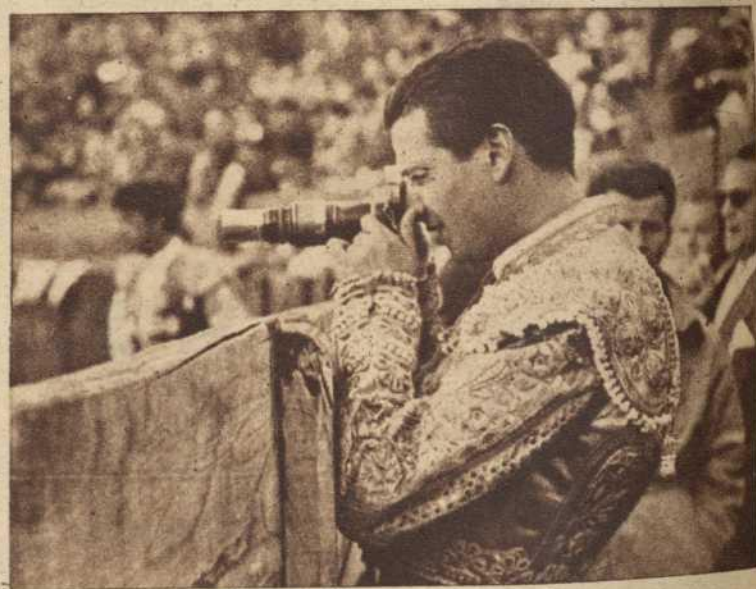
Gregorio Sánchez cortó cuatro orejas y un rabo y, con «Antoñete», salió a hombros (Fotos Cano)



Las reses salmantinas dieron buen juego, aunque a este picador eso del juego no le hiciese gracia



Antonio Bienvenida, que fué ovacionado en sus dos toros, preparándose para descabellar





¿Qué hay, don Livinio?

COSAS Y CASOS DE LA TEMPORADA EN MADRID

«Hasta la fecha llevamos cincuenta espectáculos. Cuatro menos que la temporada anterior»

«Siempre que vamos a Sevilla visitamos a Miura...»

Las agobiantes recomendaciones que recibe la empresa.-Fórmula para que venga «Chamaco» a Madrid

LA temporada taurina termina. Una más sin grandes novedades que registrar. Todo o casi todo sigue igual. Los mismos «fenómenos» para la campaña próxima; pocas, muy pocas novedades en la novillería, y la contumacia de «Chamaco»... respecto a la Plaza de las Ventas. Al dar el cerrojazo a la Monumental de Madrid, es el momento de visitar a Livinio Stuyck, sin ánimo de estadísticas, sin esperanzas, naturalmente, de obtener declaraciones sensacionales, sino simplemente para charlar un rato; sin pluma ni cuartillas, porque para las conversaciones serenas y cordiales no hace falta levantar acta.

—¿Qué hay, Livinio?— le digo exactamente a la una de la tarde del lunes día 15 de los corrientes.

—Aquí estoy, esperando a ver si quieren venir a cobrar algunos apoderados.

—¿Los de ayer?

—Y algunos más de corridas anteriores.

—Ya ve usted, a otros empresarios, sin embargo, les exigen los honorarios a las doce del día de la corrida.

—Así es la vida.

En esto, un conserje pide permiso, pasa al despacho y comunica a nuestro hombre que ha llegado don Diego Martínez a cobrar la corrida de Martorell. Bien.

—¿Cuándo dan por terminada la temporada?

—Seguiremos dando novilladas hasta que lo permita el tiempo. Y como tengo la esperanza de que el sol nos va a seguir alumbrando, creo que aún celebraremos bastantes.

—¿Cuántos espectáculos llevan este año?

—Cincuenta, exactamente. Veintitrés corridas y veintisiete novilladas, sin contar festivales, etc.

—¿Más o menos que el año pasado?

—Cuatro menos. Pero este año hubo bastantes suspensiones por lluvia al principio de temporada, con los consi-

guientes quebrantos económicos que lleva esto.

—¿A cuánto ascienden los gastos de una corrida suspendida?

—Depende de que los toreros sean de Madrid o tengan que venir de provincias, por los viajes y hoteles, y también que se trate de un aplazamiento o suspensión, porque si es simplemente un aplazamiento, se puede aprovechar, por ejemplo, el billeteaje. También varía si la suspensión se decide a las doce del día o en el momento de empezar la corrida, por la nómina del personal. A propósito de esto, interesa decir que el público protesta ruidosamente cuando se entera en la misma Plaza de la suspensión, y, creyendo que es nuestra la culpa, a veces la pagan con las almohadillas; este año, en una ocasión, se llevaron ¡cuatro mil! Y, claro, el que pagó el pato fué el contratista de las almohadillas.

—¿Ha ido más gente esta temporada a la Plaza?

—Hasta ahora no hemos echado cuentas, pues seguimos organizando espectáculos; pero no tenemos queja. Madrid tiene un gran volumen y todos los espectáculos se ven animados.

—Y de extranjeros turistas, ¿cómo hemos andado?

—Como siempre, muy bien. Cada día es mayor el interés de los turistas por las cosas de España; por tanto, las corridas de toros entran preferentemente en sus programas. Aunque este año me parece que vinieron más de golpe, no tan espaciados como en temporadas anteriores. Cuando más se hace notar la presencia de los turistas en la Plaza es cuando amenaza lluvia o el cartel no tira demasiado y la gente de Madrid se retrae, porque como los extranjeros van a la Plaza aunque caigan chuzos de punta...

—¿En qué momento pasó más apuros la empresa?

—Hombre, por San Isidro. Es una



feria larga, de mucha responsabilidad, y si le da por llover, no hay más remedio que aplazar y el compromiso es mayúsculo. Y luego el mes de agosto, por las ferias que tenemos por el Norte.

—¿Le ha sobrado ganado a la empresa?

—No. Tenemos en el campo el ganado necesario, entre ochenta y cien cabezas.

—Sin contar bueyes ni mayores, ¿apunta zumbón Paco Jardón, que nos está escuchando.

—¿Ya han comprado corridas para la próxima temporada?

—Pues, hombre, ya hemos hablado con algunos ganaderos andaluces y salmantinos. Sí. Ahora, en cuanto terminemos, tenemos que hacer nuestros viajes por las dehesas para concretar.

—¿Cuándo se van a decidir a visitar a Miura?

—Siempre que vamos a Sevilla visitamos a Eduardo, porque, lo mismo que con su padre, tenemos una buena amistad.

—¿A la empresa le gustaría traer miuras a Madrid?

—Siempre se ha manifestado este deseo a Miura, pero nunca hemos llegado a un acuerdo por cuestión de fechas.

—Muy político, amigo Stuyck, muy político...

—Otra cosa. Y otra temporada más y sin ver a «Chamaco» por las Ventas. ¿Qué pasa? Porque este año se afirmó que venía.

—Siempre se habla de los toreros que interesan. Si éstos no vienen es porque no nos ponemos de acuerdo.

—¿Vendrá de matador de toros a San Isidro?

—Ese es el deseo de la empresa; pero lo que hace falta es que el torero secunde esos deseos.

—Claro, hombre, claro. Aparte de «Chamaco», ¿quedó algún torero que interesase al público sin hacer el paseo por las Ventas?

—Han venido todos los que están en activo, con excepción de «Litri», que comenzó la campaña después de haber dado los carteles de mayor importancia.

—¿Qué matador de toros se dejó ver más veces en la Monumental?

—Antonio Bienvenida, con seis actuaciones.

Escanciano, con la ficha de este espada en la mano, suministra otro dato: desde el año 50 ha toreado Bienvenida 28 tardes en las Ventas.

—¿Siguen las recomendaciones?

—Agobiantes, abrumadoras, espeluznantes y difíciles de atender.

—¿Se enfadan los que recomiendan por no verse atendidos en sus deseos?

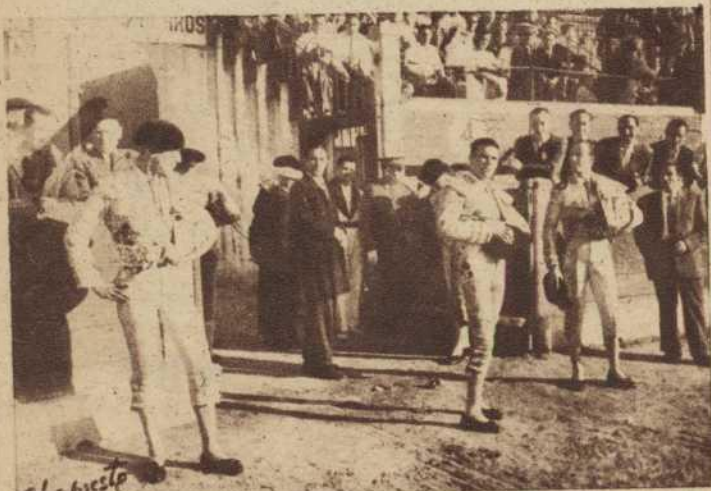
—Hay de todo. Mire usted, se estarían dando todos los días corridas y aún quedarían fuera muchos de los que nos recomiendan.

—Hambre... por torear en Madrid.

LAS CORRIDAS DE TOROS DEL DIA DEL PILAR EN

LOGROÑO

Reses de don Julio Morales para Victoriano Posada, Manuel Zúñiga y Gregorio Sánchez

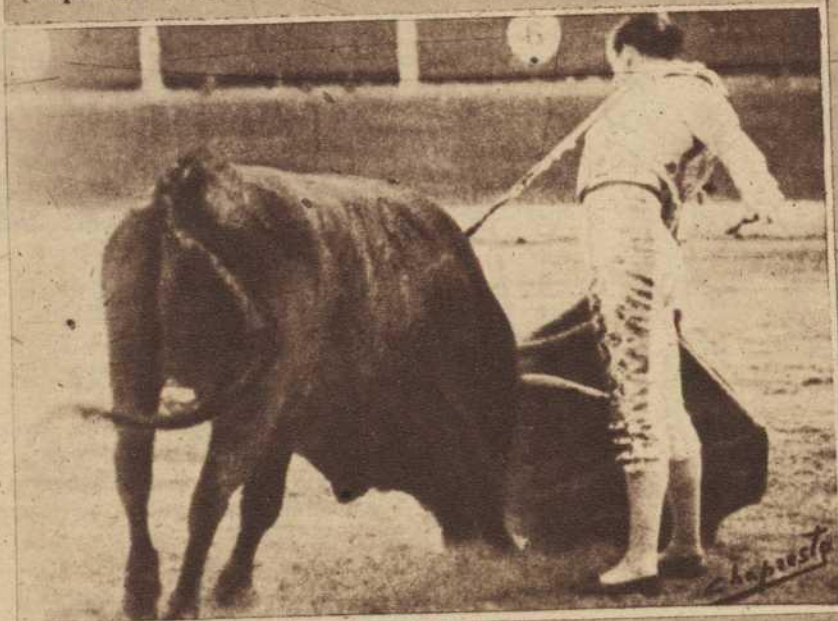


Manolo Zúñiga, Gregorio Sánchez y Victoriano Posada, los dos últimos nuevos en Logroño, dispuestos a hacer el paseo

La corrida era benéfica y por ello fué presidida por bellisimas y distinguidas señoritas logroñesas



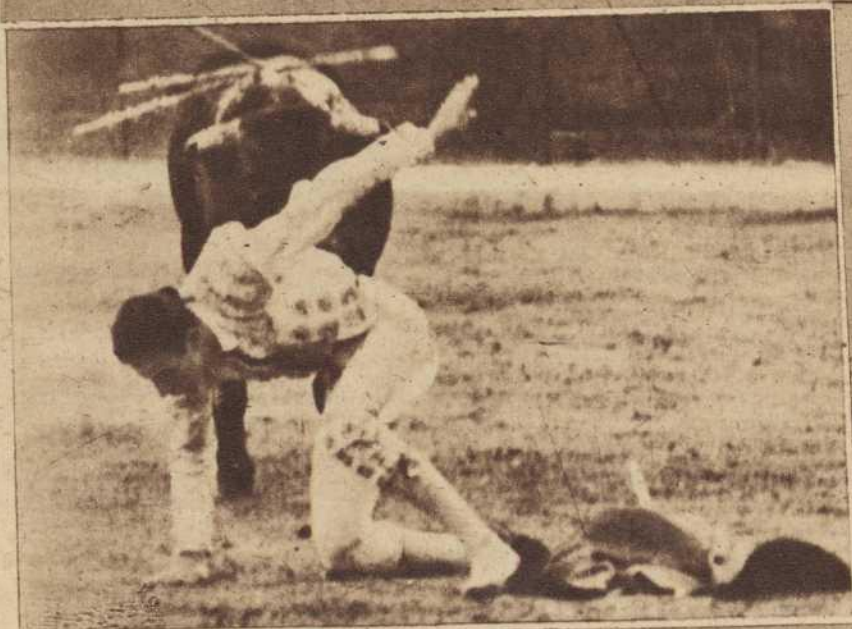
Chapresto



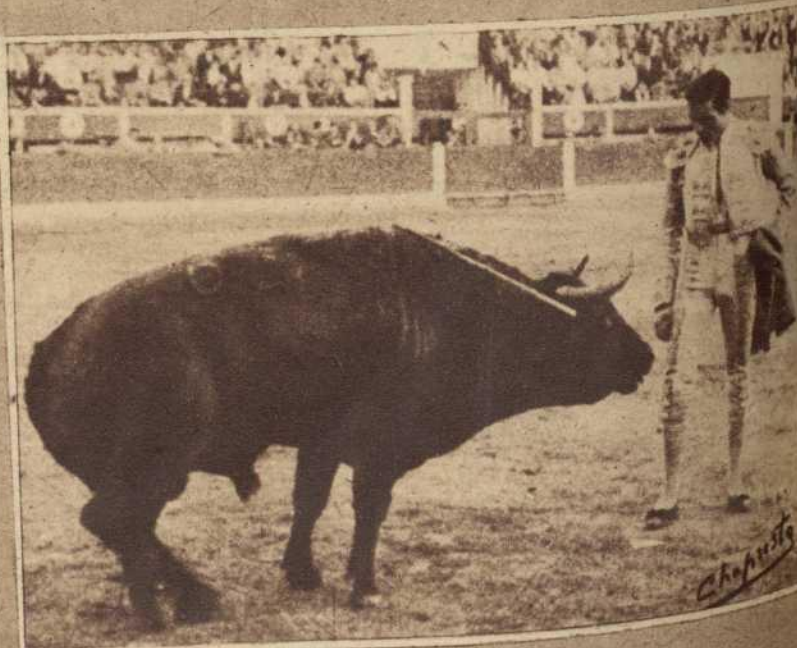
Victoriano Posada, que fué aplaudido en su primero, en un muletazo en redondo



El colombiano Manolo Zúñiga en un pase en redondo al toro del que cortó oreja



Manolo Zúñiga en un momento de apuro. Fué cogido, por fortuna, sin consecuencias



Gregorio Sánchez, que cortó cuatro orejas y un rabo y salió a hombros, ve doblar al tercero (Fotos Chapresto)

Chapresto

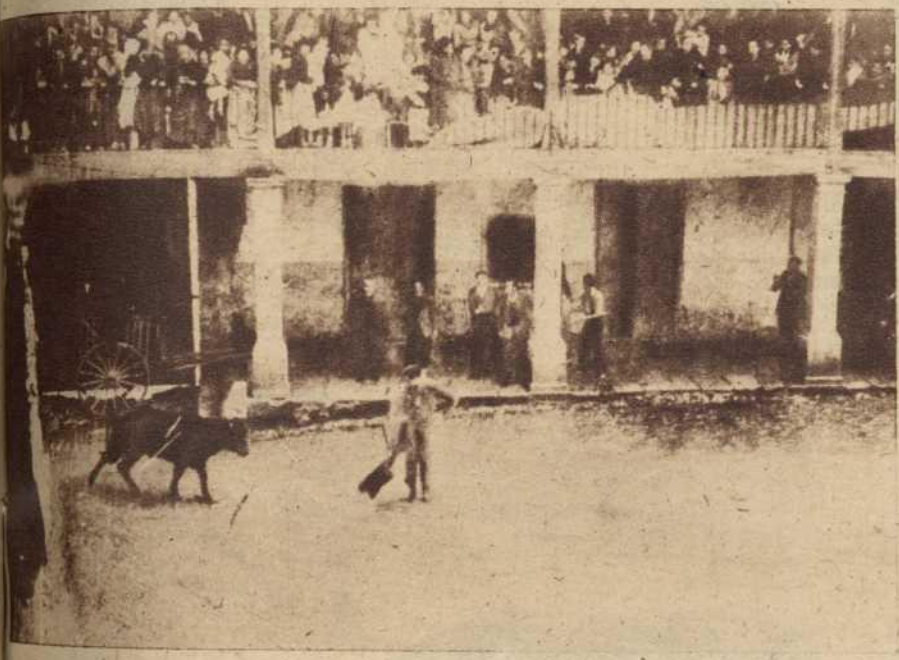


La acreditada banda de música ejecutó lo más escogido de su extenso repertorio antes del festejo. Todo iba como sobre ruedas y el pueblo se dirigía a la plaza animadísimo



El paseillo de las cuadrillas. De muchos en fondo, dispuestos a dar una gran tarde de toros a la afición de Colmenar de Oreja en el magnífico escenario de su plaza

EL FESTIVAL DE COLMENAR DE OREJA FUE SUSPENDIDO, POR LLUVIA, DESPUES DEL TERCER NOVILLO



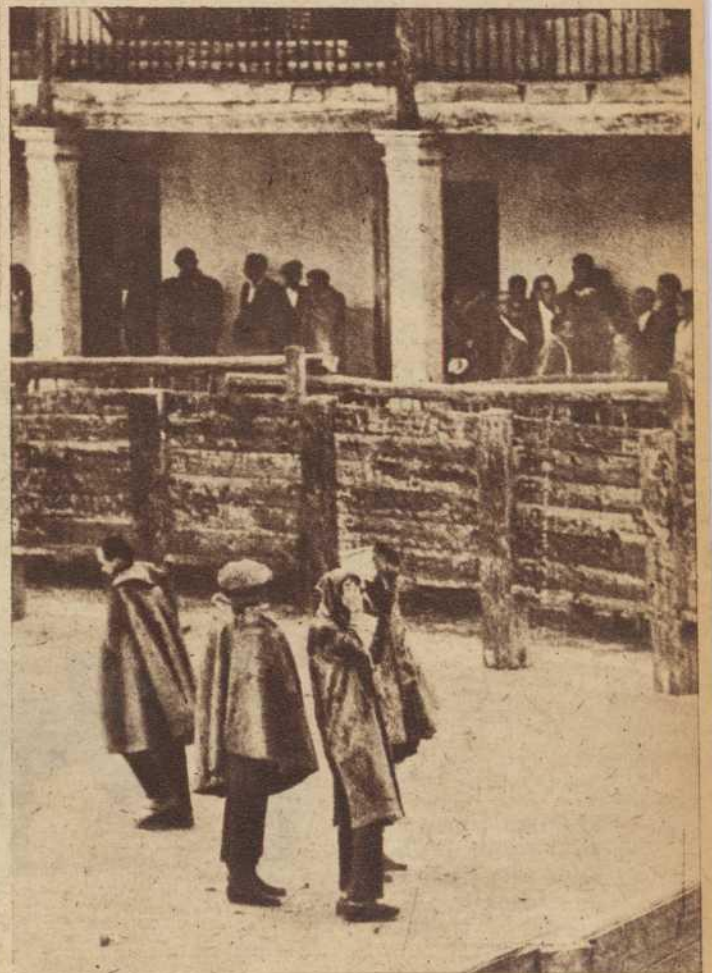
Adolfo Aparicio citando para dar un muletazo por alto. Como se ve, en las localidades altas y cubiertas había una entrada magnífica



Orejas, rabo, vuelta al ruedo... ¡El diluvio! Pero el diluvio auténtico. El de antes de Noé en ensayo general con todo. El del paraguas no es torero

Actuaron Antonio y Juan Bienvenida, Julio Aparicio, Abelardo Vergara y Adolfo Aparicio

Hubo orejas y rabos para los matadores



¿Es nuevo esto de poner banderillas con gabardina? Por lo menos no es muy frecuente; pero ¿qué iba a hacer el rabilero con el agua que caía?

¿Qué hacemos? ¿Se suspende o no se suspende el festejo? Llueve tanto que no hay quien pueda permanecer a la intemperie y es preciso suspender el festival (Fotos Cano)



FESTIVAL BENEFICO EN ALBACETE

Cinco novillos de Fonseca y uno de La Viña para Domingo Ortega -que mató dos-, Julio Aparicio, «Pedrés» -que resultó cogido y lesionado de poca importancia-, Juan Montero, «Chicuelo II» y «Chicuelo III»

Todos los matadores se lucieron y cortaron orejas y rabos



La Plaza de toros de Albacete al hacer el paseo las cuadrillas en el festival pro Navidad y Reyes



Presidencia del festival. Como se ve, muchachas bellísimas ataviadas con mantillas y mantones



Domingo Ortega mató dos, por cogida de «Pedrés», y estuvo como es costumbre en él



«Pedrés» lanceando al novillo que le cogió y le produjo una luxación clavicular (Fotos A. Saiz)



LA NOVILLADA DEL DIA 12 EN ALICANTE

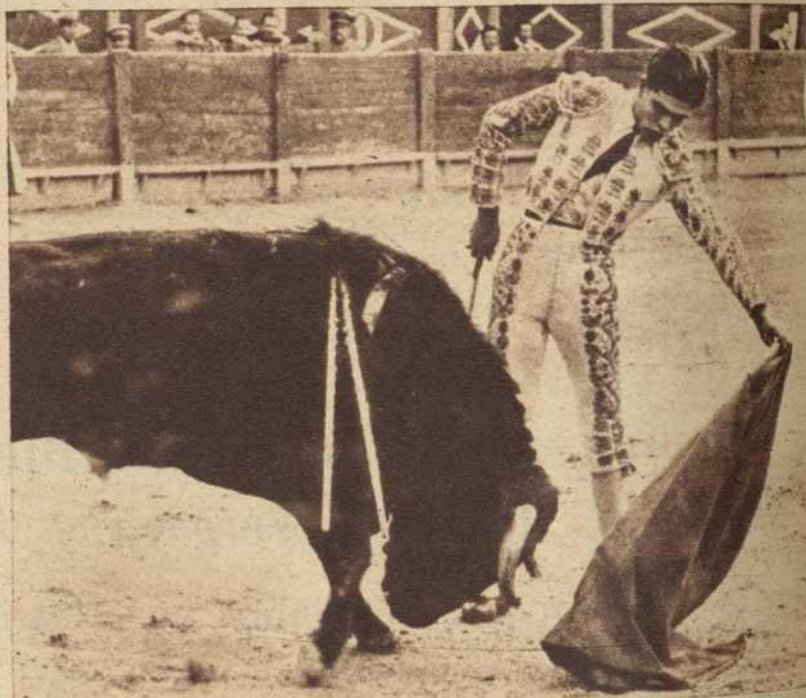


Cuatro reses de Víctor y Marín y dos de don Juan Muriel para «El Trianero», «Pacorro» y «Cabañero»

«El Trianero» en un pase de pecho al novillo del que cortó dos orejas. En el otro fué ovacionado



Un adorno de «Pacorro» durante la faena que hizo a su primero, del que cortó dos orejas y rabo. En el otro fué ovacionado



Un natural de «Cabañero». Cortó una oreja y fué ovacionado en otro. Con sus compañeros, salió a hombros

Hubo espontáneo en la novillada de Alicante. Y los toreros le permitieron que diera unos mulatazos (Fotos Sánchez)





Por los ruedos del MUNDO

VIDA TORERA

El domingo, homenaje a Bienvenida.—Homenaje a Villalta. Los hermanos Girón, a América.—El doctor Izquierdo, médico de la Plaza de Caracas, en Madrid

HOMENAJE A BIENVENIDA

El domingo 21 del actual se celebrarán los actos organizados por la Asociación Benéfica de Toreros en homenaje a su presidente, Antonio Mejías (Bienvenida), a los que quedan invitados, por medio de esta nota, todos los socios.

A las doce de dicho día se descubrirá en el jardín del sanatorio el busto del famoso diestro, modelado por el escultor don Emilio Laiz Campos. A continuación se le impondrán por el asociado más viejo las insignias de la Cruz de Beneficencia de primera clase, que le han sido concedidas por el Gobierno como reconocimiento oficial de su constante y meritoria labor de caridad y compañerismo de la que viene dando tantas pruebas desde la presidencia de la Asociación, y seguidamente será servida por Pedro Chicote, en el propio sanatorio, una copa de vino español.

A las dos de la tarde tendrá lugar en el restaurante El Bosque un banquete popular, cuyas tarjetas, al precio de 65 pesetas, pueden recogerse, hasta el sábado 20, a las nueve de la noche, en las oficinas de la Asociación y en el bar Chicote, cervicería Galatea, café León de Oro, agencia La Teatral, quiosco Melones y Clubs Taurinos Antonio Bienvenida, Los de José y Juan y Peña El 7 y Tetuán.

HOMENAJE A VILLALTA

En un popular merendero madrileño fué obsequiado el domingo último con un banquete, organizado por el Centro Aragonés, el que fué valiente matador de toros Nicanor Villalta. Asistieron cerca de 200 comensales, y fué ofrecido el ágape por el señor Albué Salvador.

Habló en honor del agasajado el presidente de la Peña El 7, don Tomás Martín, y finalmente Villalta dió emocionadas palabras las gracias y relató con singular gracejo y sinceridad sucesos de su vida torera.



En Zaragoza se celebró en los pasados días, en el Club Taurino Manolo Vázquez, una exposición de temas taurinos en la que expuso sus obras el pintor Alvarez Carmena (Foto Marín Chivite)

LOS GIRÓN, A AMÉRICA

Hoy jueves saldrán por vía aérea para cumplir sus contratos en América los matadores de toros César, Rafael y Curro Girón, a quienes acompañan su apoderado, Fernando Gago, y los peones Paco Agudo y Andrés Luque Gago, los varilargueros Charito y Paco Díaz y el mozo de estoques Pedro Berquise.

A todos les deseamos mucha suerte y triunfos en este viaje.

CONTRATOS DE MENDES

El valiente matador de toros portugués Paco Mendes ha firmado las siguientes corridas en Plazas de América: 21 y 28 de octubre y 11 de noviembre, en Lima.

En Caracas toreará el 18 de noviembre y el 2 de diciembre, y los días 20, 26 y 27 de enero de 1957, en la Plaza colombiana de Manizales.

Tiene ofrecimiento de contrato, en ventajosas condiciones, para torear en Méjico.

PREMIO A «MALLORCO»

En Barcelona, el Club Taurino Los Gallitos creó un premio, consistente en un rico pergamino, artísticamente decorado, para premiar la nota más saliente y meritoria de las corridas de las fiestas de la Merced. Reunido el jurado, compuesto por prestigiosos aficionados, ha decidido por unanimidad otorgar el trofeo al ganadero don Lisardo Sánchez de Botoa por su toro «Mallorca», lidiado en la última de referencia, cuya pelea mereció grandes elogios de los críticos de Barcelona y de la afición.

UNA REVISTA RADIOFONICA

Ha cumplido un año de emisión la revista taurina «El Pasodoble», de Radio Osuna, de la Cadena Azul, estación dirigida por don Bernardo Martín Fernández.

Los guiones, que son una exaltación

de la fiesta brava, y sus noticias, están escritos por el crítico don Juan Camúñez Duiz (Dámaso Vargas), y en las charlas y reportajes actuaron los excelentes aficionados señores Rivera, Avalos, García Cuevas, Ortiz Lozano y Fernández Figueroa.

El novillero local Rafael Jiménez y el famoso torero Jaime Ostos intervinieron recientemente en interesantes diálogos.

La revista se ocupa de la crianza del toro, aplicación del Reglamento, orientación del aficionado, poesía, editoriales y la más completa actualidad torera.

Es digna de resaltar esta labor realizada en pro de la Fiesta por estaciones de radio tan entusiastas como esta juvenil de Radio Osuna.

EL DOCTOR IZQUIERDO, EN MADRID

Se encuentra en Madrid el ilustre doctor don José Izquierdo, catedrático de Anatomía de la Universidad de Caracas y desde hace muchos años cirujano de la enfermería de la Plaza de toros de la citada capital vengo-

lana. Por sus atenciones y aciertos con la torería, el Montepío de Toreros españoles le envió un diploma.

En su actual viaje, el doctor Izquierdo se propone visitar clínicas y bibliotecas europeas para obtener material con destino a un libro que se propone publicar.

MISA DE REQUIEM

En Barcelona, en la iglesia parroquial de San Jaime, se ha celebrado una misa de réquiem por el alma del infortunado diestro Aurelio Puchol («Morenito de Valencia»), con motivo de cumplirse el tercer aniversario de su muerte. Asistieron varios familiares, socios de diversas peñas taurinas y aficionados en general.

JOSE RUEDA, APODERADO DE ANTONIO VAZQUEZ

José Rueda, que de manera provisional venía ocupándose del apoderamiento de Antonio Vázquez, se ha hecho cargo del mismo de manera definitiva. A partir, pues, de ahora, Pepe Rueda será el apoderado de Manolo y Antonio Vázquez.

POR ESAS PEÑAS

LA PEÑA «JUMILLANO», DE MADRID, CELEBRA SU CUARTO ANIVERSARIO

La Peña taurina «Jumillano», de Madrid, celebrará el próximo día 28, domingo, el cuarto aniversario de su fundación.

Con este motivo dicho día tendrán lugar los siguientes actos:

A las once de la mañana, en la iglesia parroquial de San Ildefonso, se ofrecerá una solemne misa y «tedéum».

A las dos de la tarde, en el restaurante El Bosque, se celebrará una comida en homenaje al ilustre cirujano de la Plaza de toros de Madrid, doctor don Luis Giménez Guinea, en cuyo acto le será entregado el pergamino en que la afición colombiana le testimonia su agradecimiento por su feliz intervención en la curación del diestro de aquella nacionalidad, Curro Lara.

A estos actos quedan invitados todos los clubs y peñas taurinas, como asimismo todos los aficionados.

PEÑA JUAN ANTONIO ROMERO

El pasado día 12, Fiesta de la Raza, fué inaugurado el nuevo local —Cardenal Herrero, 45— de la Peña taurina Juan Antonio Romero, en Jerez de la Frontera, entidad que recoge a un grupo de excelentes aficionados jerezanos, admiradores del valiente matador de toros.

Deseamos muchos éxitos al espada y a su Peña taurina, que con tanto acierto preside don Ignacio Fernández Ramírez.

Con ocasión de la estancia en Torrelavega del ilustre académico y escritor, don José María Cossío, la Peña taurina Torrelavega le ofreció un vino de honor, al que asistieron los directivos y socios de la entidad. Cossío departió con todos ellos, refiriendo interesantes anécdotas de los tiempos de Juan y José.

En Jerez de la Frontera se inauguró el pasado día 12 el nuevo domicilio de la Peña Juan Antonio Romero. Hubo primero una misa solemne como homenaje al Papa en la iglesia parroquial de San Pedro, y a continuación se celebró

la bendición del local. Por último se sirvió un vino de honor en la Escuela del Buen Pastor, al que asistieron numerosos invitados. El presidente de la Peña, don Ignacio Fernández Ramírez, atendió a todos con su proverbial solicitud.

LAS PEÑAS TAURINAS «EL 7», «LITRI», «RUBICHI» Y «CURRO PUYA» SE DAN DE BAJA EN LA FEDERACION DE PEÑAS TAURINAS

Según nota que se nos envía, por disconformidad con la actuación de la Federación de Peñas Taurinas, en la última sesión celebrada se dieron de baja en el citado organismo las peñas madrileñas «El 7», «Litri», «Rubichi» y «Curro Puya». Lo que ponen en conocimiento de las peñas de Madrid, provincias y aficionados en general.



Don Andrés Gago, con su hija y el matador portugués Paco Mendes, en el momento de tomar el avión en Barajas con destino a Hispanoamérica (Foto Lendínez)

TOROS EN TELEGRAMA

CORRIDAS Y NOVILLADAS DEL DOMINGO

En Avila se lidiaron novillos de Garro y Díaz Guerra, bravos. Peralta, ovación y oreja.

Manuel Cadena Torres, ecuatoriano, petición y vuelta y faena breve.

Juan Ordóñez, después de estar suspendida la novillada media hora por lluvia, faena de alifio y salió del paso ante un novillo difícil y un ruado ercharcado.

En el último toro fué cogido de pronóstico reservado el peón «Rondeño II».

«Durante la lidia del último toro ingresó en la enfermería el banderillero Andrés Naranjo Salas, «Rondeño II», que sufre una cornada de pronóstico reservado.»

En Cartagena se lidió ganado de La Viña. «Niño de Cartago», palmas en su primero. En el cuarto cortó las orejas y el rabo. Manolillo cumplió en ambos. «El Chani» oyó pitos en sus dos novillos. «Niño de Cartago» fué sacado a hombros. Durante toda la lidia estuvo lloviznando.

En Cieza se lidiaron cuatro novillos de Antonio García, de Albacete.

José Ayala, «Ayalita», de Cieza, en su primero estuvo temerario. Ovación, orejas y rabo. En su segundo hizo una faena aceptable. Aplausos. Enrique Cutanda, de Albacete, estuvo breve en su lote y cortó orejas y rabo.

En Guadalajara se lidiaron novillos de Pedro Domecq y cuatro de Fermín Sanz, de Madrid.

Ana Beatriz estuvo muy artista y terminó con el bicho de un rejón de muerte. Fué ovacionada y dió la vuelta al ruedo.

Luis Rodríguez fué ovacionado en sus dos novillos. Julio Márquez, ovación, oreja y vuelta en su primero y ovación en su segundo.

En San Martín de Valdeiglesias, y con tarde de lluvia, se lidiaron novillos del conde de Mayalde, que fueron bravos.

José Antonio Martínez, en su primero, en medio de la lluvia, hizo una buena faena. Palmas. En su segundo, ovación, orejas y vuelta. Santiago dos Santos, en el único que mató, pues la novillada se suspendió al final del cuarto novillo, hizo una faena vistosa. Palmas. Luis Ortega, en el único que mató, se lució con la muleta.

En Santa Olaya del Campo se lidiaron novillos de don Ramón Zorando. Joaquín Ibar, «Ibarito», orejas, rabo y vuelta y salida a hombros.

El pasado día 8, en Torrejón de Ardoz, tuvieron un resonante triunfo Andrés Mazariego, «el Nano», y Curro Gómez, que cortaron orejas y rabos y salieron a hombros de los aficionados.

SUSPENSIONES

Por la lluvia se suspendieron las novilladas anunciadas en Valverde del Fresno, en la que actuarían mano a mano Sérvulo Azuaje y Manolo Avila, y la de Aranjuez, en la que Luis Segura, Paquito Martín y Luisito Ortega debían actuar. Ambas corridas se celebrarán el próximo domingo día 21.

FESTIVALES

En Sanlúcar de Barrameda se celebró un festival a beneficio del lidiador bufo José Bernal, «Paíto». Por el mal tiempo asistió poco público, y el organizador, don Francisco Casado, «Fatigón», que fué torero cómico, de su bolsillo pagó los gastos.

En Tarragona se celebró un festival para los alumnos de la Escuela Taurina Pedro Basauri, «Pedrucho», que dirigió la lidia. El empresario, José Moya, «Moyita», banderilleó a una res.

Guillermo Hedrich, californiano, dió la vuelta al ruedo. Luis Barceló también dió la vuelta al ruedo. Juan Jordán cortó una oreja y dió la vuelta al ruedo. Blanco dió la vuelta al ruedo.

Las reses de Cervera y Badal, cumplieron.

Joaquín Bernadó toreó en La Línea el domingo día 7

En nuestro número del pasado día 11 del actual dimos información gráfica de un festival taurino celebrado el día 7 en La Línea de la Concepción. Sin duda recibimos la información de dicho festejo incompleta, pues se publicó sin dar noticia ni fotografía de la actuación, por cierto brillantísima, del matador de toros Joaquín Bernadó. Y como es justo que enmendemos, en lo posible, el involuntario fallo informativo, hacemos constar la actuación de Joaquín Bernadó, que cortó orejas y triunfó plenamente.

RUEDOS LEJANOS

MEJICO

OREJAS A CORDOBA

En Ciudad Delicias, y con un lleno, se lidiaron toros de Alfredo Chávez, Luis Procuna hizo dos grandes faenas. Estuvo bien con el estoque. Vuelta al ruedo en el primero y dos vueltas en el tercero. Jesús Córdoba hizo una gran faena al segundo de la tarde. Mató de una gran estocada. Ovación, dos orejas, vuelta y saludos. En el cuarto fué muy ovacionado.

VUELTA AL RUEDO A UN NOVILLO

En Ciudad Juárez se lidiaron novillos de Campo Alegre, superiores. El segundo fué paseado por el ruedo después de morir. Joselito Méndez cumplió en el primero y cortó orejas en el tercero. Alfonso Lomelín estuvo regular en sus dos novillos.

REJONEADORA HERIDA

En Cherán se lidiaron novillos de Rocío, que resultaron buenos. La rejoneadora mejicana Yolanda de la Serna cortó la oreja de su primero. Al poner un par de banderillas a su segundo, la jaca que montaba Yolanda resbaló, cayendo a la arena la rejoneadora y resultando con el tobillo izquierdo fracturado, y según la impresión facultativa tardará más de un mes en curar. Los novilleros Francisco de la Paz y José Antonio Obregón, que despacharon los cuatro novillos de lidia ordinaria, fueron ovacionados.

ARRUZA, REJONEADOR

En Tijuana se lidiaron dos toros de

Pastejé y cuatro de Santacilia, los primeros para Carlos Arruza, que toreó a caballo, y los otros para Alfredo Leal y Curro Ortega, en lidia ordinaria. Arruza se lució en sus dos enemigos. En el segundo estuvo superior, poniendo pares de banderillas de las largas y de las cortas a dos manos y colocando buenos rejones de muerte. Pie a tierra, hizo una gran faena, para terminar de dos estocadas. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta. Los de Santacilia resultaron mansos. Alfredo Leal hizo dos faenas valerosas y artísticas, que fueron jaleadas. Estuvo bien con el estoque. Fué ovacionado en los dos toros y hubo de saludar. Curro Ortega también estuvo muy valiente y despachó con guapeza y prontitud a sus dos enemigos.

NOVILLERO MUERTO

En Méjico, el novillero mejicano José Navarrete Ambríz falleció hoy a la edad de diecisiete años, a consecuencia de una cogida que sufrió el pasado lunes día 8 en el curso de un festival taurino celebrado en la localidad de Cuiramangaro, Michoacán.

Conducido rápidamente a la capital, murió al mediodía.

Navarrete Ambríz había recibido una cornada en pleno vientre.

Aunque era poco conocido en la capital mejicana, había actuado en numerosos festivales de provincias, y tenía fama de valentía y de buen arte para torear.

Ha muerto cuando empezaban a presentarse favorables perspectivas para sus futuras actuaciones.

RUEDA DE EMISORAS R. A. T. O.

Revista taurina «ENTRE BARRERAS»

Director: DON GONZALO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Jorge Juan, 27, MADRID.



«Don Gonzalo» entrevista al novillero «El Trianero» para la emisión «Entre barreras», de la rueda de emisoras R. A. T. O. (Foto Torres)

Escuche todos los domingos, a las 21,15, la revista «ENTRE BARRERAS», que retransmiten las emisoras Radio TOLEDO, Radio PANADES, Radio LEON, Radio CADIZ, Radio ANTEQUERA, Radio ALMERIA, Radio CORDOBA, Radio ASTURIAS y Radio LINARES

ESCUCHE TODOS LOS DIAS, A LAS OCHO MENOS CUARTO DE LA NOCHE, EL SUPLEMENTO TAURINO «LARIN», A TRAVES DE RADIO TOLEDO

PROXIMOS CARTELES

CERROJAZO PROXIMO

Si el tiempo oscila hacia el sol, habrá toros; si se vence hacia las lluvias, habrá cerrojazo final. Es decir, que si el tiempo no se mete en charcos, don Livinio prepara para su plaza Monumental novillos andaluces para ser toros el próximo domingo 21 por «Moreño de Córdoba» y José Luis Serrano. Si el frío y el agua persistiesen, será cerrada la Plaza, y rápidamente comenzarán las obras de repaso de vigas y arreglo de enlucidos y pinturas.

Por su parte, la «chata» carabanchelera ha cerrado sus puertas por esta temporada y se dispone a perfilar su interior y a esperar mejores comunicaciones con el nuevo ferrocarril que pasará junto a su edificio.

MANO A MANO

En Alicante anuncian un mano a mano entre «El Tino» y «Pacorro», en Orán, para el día 8 de noviembre, cartel que posiblemente se repita en Alicante el domingo siguiente.

FESTIVAL EN CORDOBA

Para el 24 de octubre, fiesta de San Rafael, organiza Camará un festival taurino en Córdoba a beneficio del hospital de San Jacinto, enclavado en la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores.

Las reses que se lidien serán regaladas por diversos ganaderos y se encar-

garán de estoquearlas «Litri», «Pedrés», Antonio Ordóñez, Ostos, «Chamaco» y «Chicuelo» (hijo).

Y OTRO EN HUELVA

Para el domingo 21 del actual se anuncia en Huelva un festival taurino benéfico en el que torearán Aparicio, «Litri», «Pedrés», Tirado, «Chamaco» y otro diestro.

OTRO EN CORDOBA Y VZN DOS!

Organizado por la Hermandad de la Virgen de las Angustias, se celebrará en Córdoba un festival taurino benéfico el día 21, en el que lidiarán reses de don José Escobar el rejoneador Landet, Martorell, «Chicuelo II», «Joselillo de Colombia» y Joselito Huerta.

Y EL FINAL, EN JEREZ

Se organiza un festival taurino para el domingo 21, a beneficio del sanatorio de Santa Rosalía, de niños lisiados, habiendo ofrecido reses los ganaderos marqués de Villamarta, marqués de Domecq, Fermín Bohórquez, José Luis Osborne, Alvaro Domecq y Núñez Guerra hermanos. Torearán los siguientes espadas: manos, Torearán los siguientes espadas: el rejoneador Agustín García Mier y los diestros Rafael Ortega, Joselito Huerta, Juan Antonio Romero, el mejicano Guillermo Carvajal y el sevillano «Chicuelo».

CONSULTORIO TAURINO



D. V.—Madrid. Sí, señor, conocemos el caso del toro «Tornillito», del conde de la Patilla, lidiado en esta capital el jueves día 9 de junio de 1887, o sea, después del famoso «Jaquetón» —en contra de lo que usted supone—, pues la lidia de éste corresponde al 24 de abril de dicho año.

A fin de aclarar cualquier confusión que pudiera haber, debemos advertir a usted que en la crónica que de aquella corrida publicó *La Lidia*, firmada por D. J. («Don Jerónimo»), se da a «Tornillito» el nombre de «Dormido»; pero con ninguno de los dos nombres aparece en la obra consultada por usted.

Pues bien, el repetido «Tornillito» se lidió en una corrida en la que Angel Pastor actuó como único espada y sufrió un descalabro mayúsculo, pues el presidente le envió en toda la fiesta siete avisos.

Al aparecer «Tornillito» en quinto lugar, fué ovacionado el ganadero, por ser dicho astado un buen mozo, precioso de lámina. Tomó con bravura y poder once puyazos, dió ocho caídas y mató cinco caballos (¿cuánto tiempo hace que no se ven peleas así?); fué picado por Infante, «Artillero», «El Coca» y «El Sastre» y pareado por «El Pito» y «Mojino». Al salir a matar Angel Pastor, pidió el público que le fuera perdonada la vida a tan bravo animal, cosa que, bien contra su voluntad, hizo el expresado matador, quien realizó una labor tan desdichada que recibió los tres avisos. Salieron los cabestros y el toro volvió al corral.

¿Tiene usted bastante con estos datos?

F. G.—La Línea de la Concepción (Cádiz). La Plaza de toros de San Roque, en esa provincia, fué inaugurada con dos

buenas corridas, que se celebraron en los días 20 y 21 de agosto del año 1853. Los toros corridos en tales fiestas fueron de Arias Saavedra, en la primera, y de Martínez Enrile, en la segunda, y en ambas actuaron como matadores el madrileño Cayetano Sanz y el granadino Francisco Vilches, «Lillio». Picaron las dos tardes José Muñoz, José Sevilla, Juan Alvarez, «Chola» y Juan Lanceta, y banderillaron «Capita», «El Ratón», Domingo Vázquez, Rico, Antúnez, «El Granadino» y Monje.

El matador de toros Manuel Hermosilla, natural de Sanlúcar de Barrameda, se despidió de la profesión el día 26 de junio del año 1910, al tomar parte en una corrida efectuada en el Puerto de Santa María, en la que alternó con «El Moreno de Algeciras» y «El Moreno de Alcalá», y se lidiaron toros de la ganadería de Surga. Contaba el señor Manuel a la sazón sesenta y seis años de edad, y falleció en Sanlúcar el 19 de enero de 1918.

M. C. M.—Cieza (Murcia). El diestro José González Durán, «Jose lillo de la Calzada», nació, según nuestros apuntes el 15 de abril de 1927; hizo sus primeros ensayos en el matadero de Sevilla, y tres actuaciones como espontáneo (una en Jerez y dos en la expresada capital), le valieron una novillada de carácter económico en dicha ciudad de la Giralda el 18 de julio de 1950, en cuya ocasión obtuvo un gran éxito. Con este antecedente, se presentó en Madrid el 6 de agosto del mismo año (primera vez que toreó con picadores), para estoquear ganado de don Arcadio Albarrán, con Jesús Gracia y Félix Guillén, y como no estuvo afortunado, dejó de oírse su nombre. Al caer en la oscuridad es muy difícil seguir sus pasos, pues las estadísticas no lo tienen en cuenta y, por consiguiente, no es posible conocer los minuciosos detalles que usted solicita, como si se tratara de una figura sobresaliente. Solamente podemos agregar a lo manifestado que en estas últimas temporadas viene actuando como banderillero en la cuadrilla del diestro catalán Joaquín Bernadó.

BUENA RESPUESTA

El inspirado poeta don Manuel del Palacio (1823-1906) fué aficionado a la fiesta taurina, y en una encuesta que se hizo para averiguar si los escritores españoles eran o no partidarios de los toros, tomó parte con los versos siguientes, que fueron muy celebrados por todos los amantes del espectáculo nacional:

*De lo suyo los franceses
no escatiman las loanzas,
y prodigan alabanzas
de sus cosas los ingleses.
Al ponderar sus tesoros,
su presunción les engaña,
pues a todos gana España
con sus corridas de toros.*

C. P.—Madrid. En materia taurina (y en otras de distinto carácter) encontramos razonables y legítimas todas las curiosidades, y por eso nos parece muy natural que solicite usted la semblanza del ex matador de toros mencionado en su carta, la cual dice así:

*Aunque era de buena clase
cuando mataba novillos,
levantó el hombre castillos
sin la necesaria base;
no dió al amor propio engrase,
y como fué muy prudente
(que es un gran inconveniente
para poder avanzar),
le hubieron de recusar
al fallarle el expediente*

D. A. H.—Walsall (Inglaterra). El espectáculo taurino celebrado en Palma de Mallorca el 7 de agosto de 1955 fué una corrida de toros, propiamente llamada así, pues en ella tomaron parte tres matadores con alternativa, que fueron: Rafael Ortega, Manolo Vázquez y Dámaso Gómez, los cuales dieron muerte a seis toros de don Manuel Arranz.

C. C. C.—Valverde del Camino (Huelva). Durante el año de 1938 se celebraron en Burgos las siguientes corridas:

Día 17 de abril: Antonio Márquez, Marcial Lalandia y Manolo Bienvenida, toros del conde de la Corte.

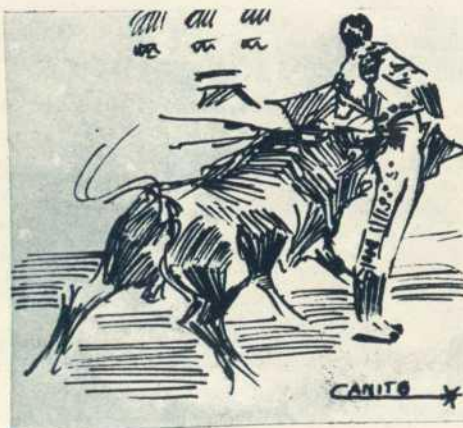
Día 8 de mayo: Victoriano de la Serna, Fernando Domínguez y Jaime Pericás, toros de Galache.

Día 16 de junio: Jaime Noaín, «Maravilla» y Pericás, toros de la misma ganadería de la corrida anterior.

Día 29 de junio: Marcial Lalandia, Pepe Bienvenida y Jaime Noaín, toros de Rafael L. de Clairac.

Día 30 de junio: Marcial Lalandia y Jaime Noaín, toros de don Arturo Sánchez Cobaleda.

Día 17 de julio: Domingo Ortega, «El Estudiante» y «Madrileño» (éste tomó la alternativa), toros de García Boyero.



Y día 14 de agosto: Jaime Noaín, Curro Caro y «Madrileño», toros de Terrones.

De festivales no sabemos nada, por no llevar cuenta de tales espectáculos del género ínfimo, impropios de ser tomados en consideración.

R. G.—Córdoba. Las corridas de la feria de abril en Sevilla, el año 1942, se celebraron con estos carteles:

Día 18: «Manolete», Pepe Luis Vázquez y «Andaluz», toros de don Antonio Pérez.

Día 19: «Manolete», Pepe Luis Vázquez y «Gallito», toros de doña Carmen de Federico.

Día 20: Los mismos matadores del día anterior, con cinco toros de Miura y uno de Tassara.

Y día 21: «Manolete», Pepe Luis Vázquez, «Gallito» y «Andaluz», toros de Villamarta.

L. M.—Guadalajara. La Plaza de toros de Saucedón fué inaugurada el 30 de agosto del año 1910, con una corrida de cuatro toros de Arroyo, en la que tomó parte como único matador Antonio Segura, «Segurita».

M. R.—Toledo. El infortunado matador de toros Manuel Rodríguez, «Manolete», toreó en esa ciudad las cinco corridas siguientes:

Año 1941: Día 20 de agosto, con Marcial Lalandia, mano a mano, toros de don Arturo Sánchez Cobaleda.

Año 1942: Día 20 de agosto, con Domingo Ortega, también mano a mano, toros de Galache.

Año 1945: Día 31 de mayo, con Arruza y «Parrita», toros de Rogelio Miguel del Corral. Y día 7 de septiembre, los mismos matadores de la corrida anterior, esta vez con toros de Galache.

Y año 1947: Día 17 de agosto, con «Gitanillo de Triana» y Paco Muñoz, toros de Escudero Calvo.

Si no suena el nombre del novillero Alejandro García será, sin duda, porque dicho diestro habrá dejado la profesión. Fuera de su vida activa como profesionales, no seguimos los pasos de los toreros.

El matador de toros Pedro Robredo se retiró de sus actividades taurinas al contraer matrimonio en el año 1949.

Gregorio Sánchez (llamado en realidad Gregorio Lozano y Sánchez) nació en Santa Olalla, en esa provincia, el 8 de mayo de 1930, si no mienten las crónicas, que a lo mejor mienten, pues de la edad de los toreros no se puede hablar sin partidas de nacimiento a la vista; vistió por primera vez el traje de luces el año 1948, en Cadalso de los Vidrios, y toreó por primera vez con caballos el 15 de octubre de 1952, en Guadalajara. Con fecha 8 de agosto de 1954 se presentó en Madrid con buen éxito, alternando con Luis Díaz y José Rivas en la lidia de seis novillos de Ignacio Rodríguez Santar; en la misma temporada toreó algunas veces más en esta Plaza de las Ventas; en la de 1955 consiguió dar un fuerte empujón, hasta cerrar la misma con 46 novilladas, y el día 1 de abril de 1956 tomó la alternativa en Sevilla, de manos de Antonio Bienvenida, con Joselito Huerta de testigo y toros de Buendía, en cuya ocasión, al pasar de muleta al toro de la ceremonia, fué cogido y sufrió una cornada grave en la región glútea derecha. El día 14 de junio siguiente le fué confirmada dicha alternativa en Madrid por César Girón, con toros de don Antonio Pérez y actuando de testigo Alfonso Merino, amén de rejonear un astado de la misma ganadería el portugués Manuel Conde.

Esto es cuanto podemos decir a usted de dicho diestro hasta ahora, pues de su campaña en la temporada última (del resultado que tuvo para él y de las corridas que toreó) le suponemos a usted enterado por las estadísticas publicadas.



Una vara rebrincando

(Grabado de 'La Lidia' del año 1885)